

DELEGACIÓN PROVINCIAL DE LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA EN CÓRDOBA



Vicente R.
Moreno
López

EL INSTITUTO DE FORMACIÓN PROFESIONAL "FELIPE SOLÍS" (ANTIGUO TALLER ESCUELA)





Vicente Rafael Moreno López

**EL INSTITUTO DE FORMACIÓN PROFESIONAL
"FELIPE SOLÍS"
(ANTIGUO TALLER ESCUELA)**

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación y Ciencia. Delegación Provincial de Córdoba.



JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Educación y Ciencia
Delegación Provincial de Córdoba
C/. Tomás de Aquino, 1. 14071-Córdoba

Primera edición: 1.000 ejemplares. Marzo 1996
Composición y cubierta Coordinación de Publicaciones Educativas
Impresión: Imprenta Vistalegre
Depósito Legal: CO-390-96
I.S.B.N.: 84-8051-926-6

La Consejería de Educación y Ciencia de la JUNTA DE ANDALUCÍA,
no comparte necesariamente las opiniones que contiene la presente publicación



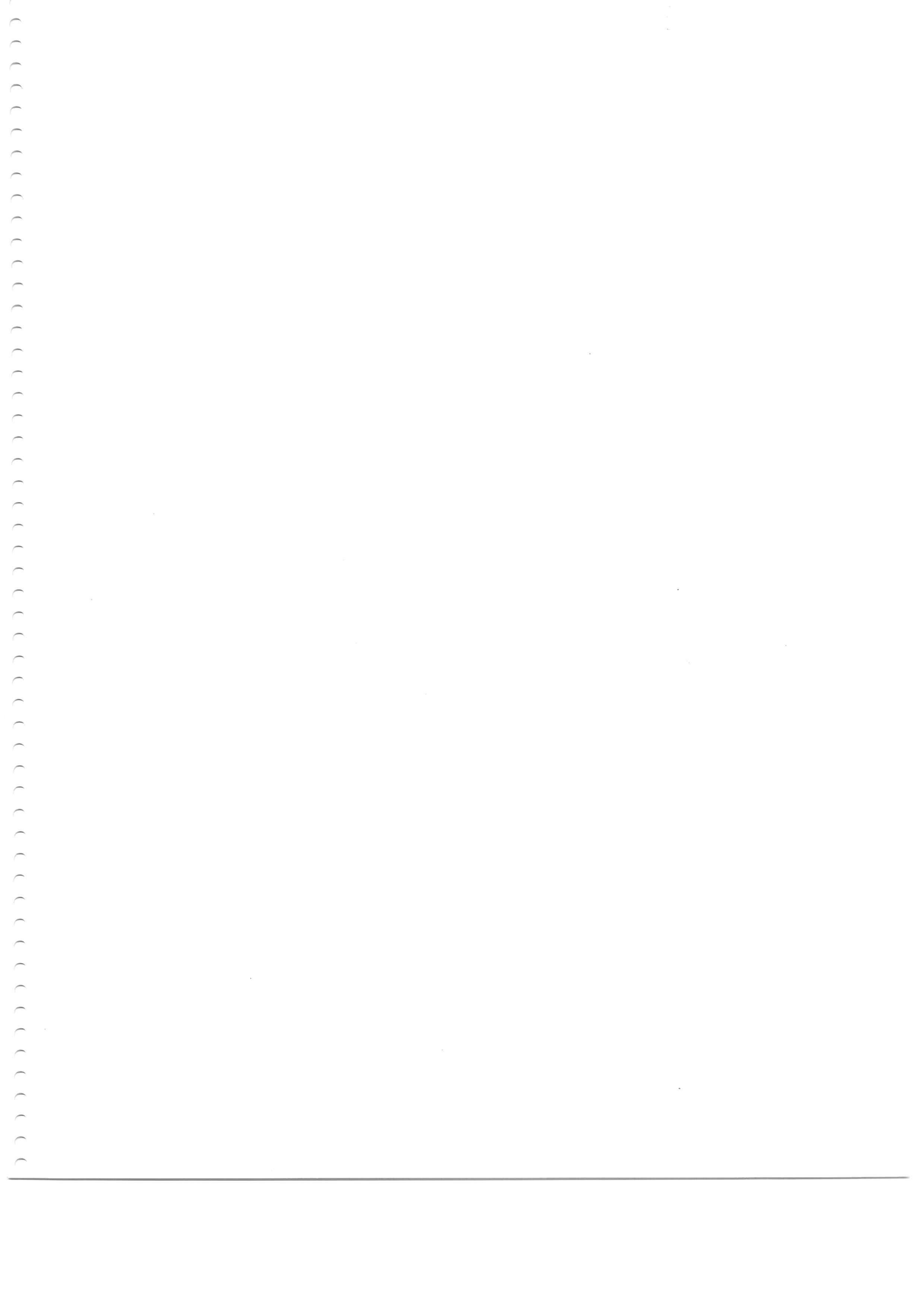
A mis nietos Miriam, Isabel y José Juan.



ÍNDICE

A modo de presentación	9
1. Preliminares.	15
2. Inquietudes egabrenses por conseguir un centro de enseñanza profesional.	17
3. El nombre de la Escuela.	21
4. Las obras y su puesta en marcha.	23
5. Organización y comienzo de actividades.	25
6. Funcionamiento en los primeros años.	29
7. La década de los sesenta.	35
8. El Patronato Rector del Centro.	43
9. Los cursos de verano.	45
10. Los Concursos Voluntad de Resurgimiento.	47
11. Proyección geográfica del Taller Escuela.	49
12. El 25 Aniversario.	51
13. El trabajo de los alumnos.	53
14. Los viajes de estudios.	57
15. Superación de dificultades y problemas.	61
16. Visitas recibidas por el Taller Escuela.	67
17. La Formación Moral y Religiosa del alumno.	71
18. La disciplina en el Centro.	75
19. Actividades culturales y sociales.	79
20. Las Actividades de Animación Socio-Cultural.	83
21. Publicaciones periódicas.	91
22. Realización de cursos e inquietudes de renovación.	93
23. Acontecimientos finales.	97
24. Conclusión.	107







A MODO DE PRESENTACIÓN

Se puede convenir que en el terreno docente la ciudad de Cabra ha sido y es afortunada. Me explico. No a todas las poblaciones les ha sido factible erigirse en foco de irradiación docente y cultural de Segunda Enseñanza a lo largo de más de tres centurias. Cabra, en cambio, sí. Su gran suerte le viene por mor de uno de sus hijos más preclaros, conocedor como pocos de la realidad que le circundaba y del momento histórico en que vivía: don Luis de Aguilar y Eslava. Su singular Fundación contribuyó decididamente a esta situación excepcional con la creación del Real Colegio de Estudios Mayores de la Purísima Concepción que, tras sortear numerosas vicisitudes cuaja y se mantiene en nuestros días en ese espléndido I.B. que lleva su nombre. Muchas generaciones, principalmente de egabrenses, han podido beneficiarse de las enseñanzas impartidas en sus aulas por una excelente nómina de profesores, muchos de ellos referentes significadísimos en su especialidad. ¿A quién puede extrañar, por tanto, que la excelente formación de sus hijos en general y el destacado papel jugado en la política del momento por alguno de ellos no cristalizara en una autorizada portavocía que, en línea de vanguardia, satisficiera las demandas y expresara las inquietudes docentes en los foros de decisión con el fin de conseguir lo mejor para su patria chica?. Comprensible por natural que así fuera.

Con estos “buenos mimbres” resulta hasta fácil predecir que cualquier obra que se acometiese alcanzaría el fruto apetecido. Y esto es lo que va a suceder cuando la ciudad demande la implantación de la enseñanza profesional reglada.

Llegados los años cincuenta del presente siglo, la administración educativa española daba el pistoletazo de salida para la creación de los Institutos de Enseñanza Media y Profesional. La ocasión no podía ser más propicia. La idoneidad “temporis” venía a confluír con todo un movimiento de opinión, gestado con anterioridad, en favor de la implantación de esta modalidad de enseñanza en la población y del que se había hecho eco certeramente el periódico local “El Popular” a través de su línea editorialista. Hasta la citada década, las carencias de enseñanza profesional pudieron ser paliadas gracias a las inestimables actividades que, en distintos momentos, desarrollaron el Instituto, el Centro Filarmónico, el arcipreste D. Antonio Povedano y las Hermanas de la Caridad.

Mas seguir hablando de formación profesional en Cabra, una vez doblada la primera mitad de la centuria actual, es centrarnos en uno de su grandes logros: la creación de su *Taller Escuela Sindical de Formación Profesional*, realidad docente que vino a sustituir, de forma eficaz, al fallido intento de conseguir un Instituto de Enseñanza Media y Profesional dado que la propia administración educativa no era partidaria de crear esta tipología de centros en aquellas ciudades que ya contasen con Institutos de Enseñanza Media.

En el presente curso académico El Taller Escuela, hoy Instituto de Formación Profesional “Felipe Solís” y muy pronto Instituto de Enseñanza Secundaria, cumple ocho lustros de existencia. Por vía diferente ha llegado a ser lo que en su nacimiento no quiso que fuera la administración educativa.

Hablar de la formación profesional egabrense es hacerlo sobre aquel Taller Escuela. Y nadie mejor para trazar su perfil biográfico que la de un miembro activo de su claustro como es Vicente Rafael Moreno López. Las páginas que siguen, pergeñadas por su mano, son un motivo de regocijo tanto para él como para nosotros. Para él porque vislumbramos en esa dedicatoria tan entrañable que hace a sus nietos el cariño que les profesa y a través de ellos el que le tiene a la institución docente que con este libro inserta en la historia. Nadie pondrá poner en duda lo mucho que ha dejado y está dejando de sí mismo en el centro. De lo mucho bueno que contienen sus páginas habría que destacar el cariño y la ternura, el alma que ha puesto en la tarea. Porque dice y escribe lo que siente. Pero ¡ojo! nadie piense en sentimentalismos. Antes al contrario, piensen que sus páginas, aún configurando una historia testimonial, contienen los más espigados frutos, como no podía ser menos, de esas fuentes primarias en las que inevitablemente se ha de beber y que él bien refleja al final de la obra. La linealidad de su exposición confirma lo expuesto anteriormente y destierra el hipotético juicio de valor al que fácilmente se puede tender. Rara vez lo utiliza Vicente Rafael y es por lo que su trabajo gana en objetividad.

En su lectura encontrarán los lectores datos y vivencias cuyo recuerdo será inestimable para las personas que hayan pasado por sus aulas. Ora se verán reflejados al vivenciar su

régimen de disciplina, ora en aquel otro momento cuando se celebraban los concursos de Voluntad de Resurgimiento, ora en aquellas visitas a fábricas prestigiosas o poblaciones y ciudades señeras, ora en aquellas convivencias de los viajes de estudios realizados, ora en el esfuerzo por materializar las publicaciones que se hacían; ora, finalmente, en la realización de cursos de perfeccionamiento y renovación. Cuántos y cuántos alumnos, becados o no, de distintas latitudes pasaron por sus aulas. Cuántas y cuántas satisfacciones al superar problemas y dificultades o cuando la excelente preparación de sus alumnos y alumnas se veía coronada con un premio local, regional o nacional. Y qué decir de la siempre altruista disponibilidad de sus profesores para “colocar” en el mercado de trabajo a sus alumnos, algunos de ellos becados para proseguir su perfeccionamiento en el extranjero. Seguir nos sería prolijo. Nada escapa al autor. Aquel primitivo Taller Escuela devenido, con el esfuerzo de todos, en el actual “Felipe Solís” no cabe duda que ha escrito una de las mejores páginas de la historia de la educación en la antigua Egabro.

De manera gratificante y antes de concluir el presente curso académico, la ciudad y sus moradores podrán vanagloriarse del esfuerzo realizado otrora por otros “patronos” que con altura de miras quisieron, supieron y pudieron dar respuesta adecuada a las inquietudes profesionales de la ciudad. Asimismo sería injusto silenciar el esfuerzo que viene realizando su actual comunidad educativa para con toda dignidad conmemorar su cuadragésimo aniversario. De justicia es que así se haga y quede constancia de tales actos. El hilo del acontecer histórico sólo le es posible a unos cuantos. En educación algunos ilustres egabrenses lo han tenido en sus manos. Y no desaprovecharon la ocasión pues supieron convertir el presente del momento en cauce certero para el futuro. Hoy día, casi ya en los umbrales de un nuevo siglo, un nuevo modelo de sistema educativo se implanta en el solar hispano. No cabe duda que el pueblo egabrense también sabrá estar a la altura de las circunstancias porque siempre ha sabido y sabe lo que quiere.

JOSÉ COSANO MOYANO
Delegado Provincial de la Consejería de
Educación y Ciencia en Córdoba



1. PRELIMINARES

En el curso 95/96, concretamente en febrero de 1996, se cumple el cuarenta aniversario del comienzo de las clases en el Taller Escuela Sindical de Formación Profesional convertido hoy, tras numerosas vicisitudes, en el Instituto de Formación Profesional «Felipe Solís». Cuarenta años de historia, cuarenta años de actividad constante, cuarenta años de presencia permanente en la sociedad egabrense, justifican el proyecto de hacer una recopilación de esas actividades y presencia, recopilación escrita que pasará a formar parte de la historia local, historia que se enriqueció con el trabajo asiduo de profesores y alumnos, que escribieron páginas importantes en la vida de Cabra.

Esa recopilación histórica que pretendemos, será simplemente eso, recopilación de hechos, recuerdos, actividades y personas que tuvieron o tienen relación con el Instituto de Formación Profesional, sin otra pretensión de ninguna clase.

Los juicios de valor sobre estas personas o sus acciones vamos a intentar evitarlos, pero si aparecen a lo largo de este relato, afirmamos de antemano que serán producto de nuestra observación personal, sometida a errores u olvidos, que siempre serán involuntarios, ya que desde el principio nos hemos hecho el propósito de ser lo más objetivos posibles, objetividad que no puede ser total, máxime en el caso particular de quien escribe, que siente un especial cariño por la institución que se pretende historiar, a la que ha estado ligado profesionalmente por su trabajo diario desde septiembre de 1958.



2. INQUIETUDES EGABRENSES POR CONSEGUIR UN CENTRO DE ENSEÑANZA PROFESIONAL

La enseñanza profesional tuvo siempre en Cabra un arraigo importante y su demanda fue resuelta, de manera muy digna, en los talleres artesanos de la ciudad.

Siempre hubo en nuestro pueblo buenos profesionales de carpintería, zapatería, alfarería, relojería, sillería, cantería, albañilería ... Con el devenir de los tiempos estos talleres artesanos decaen y esa aludida enseñanza profesional se conserva en pequeñas y testimoniales muestras.

Esos talleres artesanos quedan limitados a los familiares del maestro y desaparece casi totalmente, de manera general, la posibilidad de aprender un oficio manual.

Sin embargo, la inquietud por la preparación profesional de los egabrenses sigue y hay muestras muy notables, intentos muy loables de querer paliar o resolver el problema, ya que los jóvenes egabrenses, al terminar sus estudios en la enseñanza primaria, sólo tenían dos salidas: el estudio del Bachillerato, no posible para todos, o el trabajo en el campo, poco seguro y estable debido a la naturaleza del mismo.

En los primeros años del actual siglo, el Instituto-Colegio «Aguilar y Eslava», imparte clases nocturnas de Dibujo, Matemáticas y Agricultura para los trabajadores que querían mejorar su condición laboral.

Pocos años después de su fundación, el Centro Filarmónico crea la Escuela de Trabajo

que, en su domicilio social, enseñaba las materias aludidas anteriormente, junto a las de Francés, Contabilidad y otras disciplinas, dirigidas todas a conseguir una mejor capacidad laboral de sus alumnos.

Pocos años después, entre 1.920 y 1.930, D. Antonio Povedano Roldán, Párroco de Santo Domingo de Guzmán de Cabra y Arcipreste del Partido, cual otro Juan Bosco, en sus Escuelas del Ave María, formó profesionales en Artes Gráficas.

Por este mismo tiempo, las Hermanas de la Caridad, en su «Obrador del Corazón de Jesús» del Hospital de San Juan de Dios, enseñaron a las mujeres egabrenses corte y confección y bordado. La misma orden religiosa, en el Colegio Niño Jesús, de la Fundación Escolar Termens, a partir de los años treinta, prepararon a muchas de sus alumnas en mecanografía, enseñanza que fue entonces puerta por la que algunas jóvenes accedieron a buenos puestos de trabajo.

La inquietud por la preparación laboral, materializada en los casos señalados anteriormente, importantes, pero no suficientes, sigue presente en la mente de los egabrenses que no renuncian a conseguirla de manera definitiva.

Los periódicos locales, especialmente «El Popular», hablaban constantemente de la necesidad de una Escuela Técnica o Elemental de Trabajo. A lo largo de 1.949, el citado semanario publica seis editoriales haciendo alusión a esa necesidad y a la urgencia en resolverla.

En 1.950, la Administración educativa crea en España los Institutos de Enseñanza Media y Profesional. Llega el momento de conseguir el ansiado Centro laboral y el Ilmo. Ayuntamiento, con el beneplácito y colaboración del Instituto «Aguilar y Eslava», solicita uno de ellos al Ministerio de Educación Nacional.

La petición no consigue su objetivo, porque la creación de estos centros había sido limitada a aquellas localidades que no tuviesen Institutos de Enseñanza Media, que no era la situación de nuestro pueblo.

El Ilmo. Ayuntamiento no se da por vencido, no se resigna y sigue tomando acuerdos en el sentido de conseguir la necesaria y preciada Escuela Profesional.

Al acceder nuestro paisano, el Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz a la Delegación Nacional de Sindicatos, el Ayuntamiento sigue reivindicando para Cabra la deseada escuela.

En el Instituto «Felipe Solís» se conserva un libro de actas que comienza con una que alude a la reunión celebrada el 13 de Abril de 1.952 y que dice textualmente: «Con arreglo a las bases dictadas por el Jefe Nacional de Formación Profesional, se constituye la Comisión Fundacional, que a continuación se dice, al objeto de crear en esta ciudad una Escuela Taller de aprendizaje de oficio artesano.

La comisión está formada de la manera siguiente:

Por el sector político, los señores Alcalde y Delegados Locales de Sindicatos, Auxilio Social y Frente de Juventudes.

Por el sector social, el Director del Instituto «Aguilar y Eslava» y el Arcipreste del Partido.

Por el sector industrial, D. Jaime Garrido Moreno, D. Rafael Leña Caballero y D. Manuel Maíz Cruz.

Sigue diciendo el acta: «...todos los comparecientes reunidos en la Delegación Sindical Comarcal, aceptaron el encargo dado y deciden realizar el estudio de la creación de la Escuela-Taller».

Firman este acta D. Luis Cabello Vannereau, D. José M^a Muñoz Gil, D. Francisco de Paula Caballero Sánchez, D. Agustín Pérez Botella, D. José Fernández Cáceres, D. José Alguacil Romero, D. Rafael Leña Caballero, D. Manuel Maíz Cruz y D. Jaime Garrido Moreno.

Dos días después, el 15 de marzo, se vuelven a reunir y dicen «que después de comprobar la opinión pública, en sus distintos sectores, han acordado llevar a cabo la creación en esta ciudad de una Escuela-Taller de Formación Profesional».

Afirman que la situación geográfica de la ciudad, sus comunicaciones y su tradición artesanal son, entre otras, razones que justifican esta creación.

La Comisión Fundacional pone al servicio de la Escuela-Taller una casa, la cual será cedida «de una manera graciosa» a la Organización Sindical.

Aportan por una sola vez la cantidad de cinco mil pesetas y acuerdan solicitar del Ilmo. Ayuntamiento y de la Excma. Diputación Provincial, consignen en sus presupuestos de 1.952, aportaciones mensuales para su sostenimiento.

Hacen constar en acta el acuerdo de solicitar de la Obra Sindical de Formación Profesional el establecimiento de la Escuela-Taller bajo sus ordenaciones legales.

El día 17, se vuelven a reunir y trazan el Plan de Estudios. El 20, se reúnen de nuevo y para «dar una mayor eficacia» a la Comisión, se nombran Presidente al Sr. Alcalde y Secretario al Sr. Delegado Provincial de Sindicatos.

Los trabajos, las reuniones, los escritos, los viajes, los acuerdos, dan el resultado apetecido. Con motivo de la celebración del 18 de Julio de 1.954, «El Popular» daba la noticia siguiente: «Una fecha histórica. 2.480.000 ptas para la Escuela de Formación Profesional de Cabra. El Delegado Nacional de Sindicatos comunica haber aprobado la subasta».

D. José Solís da la noticia telegráficamente al Alcalde de la Ciudad, D. Luis Cabello

Vannereau. Sin embargo, todavía no había terrenos por lo que se deduce de la consulta de los documentos que disponemos.

Se compraron después y muy bien situados.

El Ayuntamiento y el pueblo entero agradecen al Sr. Solís, su hijo preclaro, la dedicación y la tutela que dedica a Cabra, su pueblo.

El arquitecto cordobés D. Víctor Escribano Ucelay, confecciona el proyecto que situaría la deseada y querida Escuela Profesional en una rica zona de huertas, en el margen izquierdo de la carretera que conduce a la Fuente del Río, zona muy cercana a la valeriana Cruz del Atajadero.

El Ilmo. Ayuntamiento y la Organización Sindical compran los terrenos con una extensión aproximada a los trece mil metros cuadrados. Esta generosa compra garantizará y facilitará el futuro desarrollo del Centro que llegó, sin problemas de espacio, a transformar su primera matrícula de 120 alumnos, en más de mil, disponiendo de zonas ajardinadas y deportivas singulares, pudiéndose afirmar que ningún otro centro andaluz de este tipo lo iguala en estos aspectos.

Pero... como toda gran obra tuvo problemas en sus comienzos. Retrasos, impedimentos, cambios, oposiciones. Sin embargo, el tesón de las autoridades y la dedicación, cariño y ayuda del benemérito Sr. Solís, hicieron posible la continuación del proyecto y su culminación para el bien de la juventud en general, no sólo egabrense, que obtuvo allí preparación profesional y una educación y formación que constituyeron su mejor equipaje para la vida que comenzaban.

Como datos curiosos queremos señalar que la extensión del terreno de huerta comprado tenía exactamente 12.520,26 metros cuadrados. El precio abonado fue de 268.320 ptas, de las que la mitad fueron entregadas por D. Víctor Arroyo y Arroyo, Delegado Provincial de Sindicatos y la otra mitad, 134.160 ptas, sería abonada por el Ilmo. Ayuntamiento en tres plazos que se harían efectivos el día 15 de Julio de los años 55, 56 y 57, fecha de la firma de la escritura que fue avalada por el Notario de Cabra D. Román Calderón Laso.

Comenzadas las obras, D. José Solís estuvo muy pendiente de su desarrollo, enviando el 9 de febrero de 1.955 a D. Luis Valero Bermejo, Jefe Nacional de la Obra Sindical del Hogar, para que le informara, visitándolas él personalmente, siete días después, el 16 del mismo mes.

3. EL NOMBRE DE LA ESCUELA

La Comisión Fundacional, creada con fecha 13 de marzo del 51, y a la que hemos aludido anteriormente, se reúne el día 1º de abril de ese mismo año para dar nombre a la Escuela.

El Sr. Alcalde, D. Luis Cabello Vannereau, hace una loa de D. Antonio Povedano Roldán, fundador de las Escuelas del Ave María, muerto el pasado once de marzo, dice, y propone que la naciente institución se llame Escuela-Taller de Formación Profesional Padre Povedano. Agrada mucho la idea a todos los presentes y así se acuerda por unanimidad.

Acontecimientos posteriores hicieron que su acuerdo no se llevara a cabo y la naciente escuela tomara otro nombre. En julio de 1.956, concretamente el día 9, fallece en Martos D. Felipe Solís Villechenous, padre del Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz. Su cadáver se traslada a Cabra y a su paso por el Centro en construcción, se detiene el cortejo fúnebre y se reza un responso. Al finalizar éste, el Alcalde, Sr. Cabello pidió al Sr. Solís que la escuela llevara el nombre de su padre, ya que fue Alcalde de Cabra y gran valedor de la idea de construcción de la citada escuela.

Así pues, el nuevo Centro de enseñanza nació con el nombre de Taller Escuela de Formación Profesional «Felipe Solís Villechenous».

Instalaciones iniciales



4. LAS OBRAS Y SU PUESTA EN MARCHA

Hemos afirmado anteriormente que en febrero de 1.955 envía D. José Solís a D. Luis Valero Bermejo para que le informara del desarrollo de las obras y que siete días después llega él mismo a Cabra para inspeccionarlas. Le acompaña D. Víctor Arroyo y Arroyo.

Es significativa esta visita porque, de la lectura de los documentos y notas de prensa consultados, creemos deducir dificultades y retrasos en el desarrollo de las aludidas obras, por las que, no hay necesidad de afirmarlo, el Sr. Solís tenía un interés muy especial que había demostrado además, de manera particular, con su anterior visita a los terrenos en los que se iba a edificar el Centro, el lunes de Pascua de Resurrección de 1.954 y la girada el 30 de noviembre de ese mismo año, acompañado en esta ocasión por D. Antonio Aparicio Mocholi, Vicesecretario Nacional de Obras Sindicales.

Buena prueba de las posibles dificultades apuntadas y del indiscutible y encomiable interés por la consecución y puesta a punto del futuro Taller Escuela, fue un nuevo viaje a Cabra de nuestro ilustre paisano, tres meses escasos después, acompañado de nuevo por D. Victor Arroyo y Arroyo, el 16 de Febrero de 1.955.

A partir de esta fecha parece que, ya resueltos los problemas, se desarrollan las obras sin dificultades notables. Un año después, en relación con el aspecto que tratamos del futuro Centro, D. José Solís dice al Sr. Alcalde de la ciudad mediante telegrama, que se ha aprobado el proyecto-presupuesto del internado.



Antigua vivienda del Director,
hoy edificio de Dirección,
Secretaría y otros servicios



Entrada principal antes
de las obras de ampliación



Campo de baloncesto situado tras
el Taller de Forja, hoy desaparecido

5. ORGANIZACIÓN Y COMIENZO DE ACTIVIDADES

Los periódicos locales del año 1.956 se hacen eco de los siguientes nombramientos para el Taller Escuela: D. Guillermo Fernández Carrasco, Director; D. Juan Hernández Pérez, Secretario-Administrador; D. Salvador Arana Vergillos, Oficial Administrativo y D. Francisco Merino Garrido, como Auxiliar Administrativo.

El día 27 de Agosto de ese mismo año se constituye el Patronato Rector del Centro, órgano responsable del mismo que preside D. Víctor Arroyo y Arroyo y, que integran, como vocales, señores que ostetaban representaciones de los sectores sociales, económicos y empresariales de los citados Sindicatos de Cabra y pueblos de la comarca.

En esta sesión se aprueba la carta fundacional y el Reglamento de Régimen Interno del mismo.

Se elige Vicepresidente al Alcalde Sr. Cabello Vannereau y vocales para la Comisión Permanente a D. Rafael Leña Caballero, D. Rafael Prieto Navas y D. José Juan Delgado Fernández de Santaella.

Se toma por aclamación el ya decidido nombre de Felipe Solís Villechenous para la institución que nace y se nombra Presidente Honorario y Perpetuo del citado Patronato al



D. Guillermo Fernández Carrasco
Primer director del Centro

Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz, así como miembros de honor al Arcipreste del Partido, al Director del Instituto-Colegio «Aguilar y Eslava» y a los Alcaldes de Cabra, Priego, Lucena, Carcabuey, Monturque, Doña Mencía, Nueva Carteya y Zuheros.

Con fecha 1º de Septiembre, el Patronato anuncia la primera convocatoria para cubrir 120 becas de alumnos, haciéndose notar en la misma que las enseñanzas que se impartirán serán las de Electricidad, Mecánica, Carpintería, Soldadura y Forja.

En Mecánica los oficios de ajustador, tornero y fresador.

En Forja, forjador cerrajero y soldador en eléctrica, autógena y aleaciones ligeras.

En Carpintería, ebanista, carpintero de banco y tornero de madera.

En Electricidad, bobinador, instalador y montador de radio.

Aprobados los cursos establecidos se obtendrá la condición de Oficial de Tercera.

Se celebran los exámenes de ingreso para cubrir las 120 plazas convocadas, a los que se presentan 300 aspirantes, en los primeros días de enero de 1.957.

El Popular del 16 de enero de este año publica una información que dice así: «Fallado

En el Taller de Madera



el concurso convocado para dotar de personal docente el Taller-Escuela, se han recibido los siguientes nombramientos, de los solicitantes que, con la documentación presentada, alcanzaron más puntuación: Profesor de Matemáticas D. Rafael Espejo la Hoz. De Tecnología, D. Enrique Roqueta Antolín. De Ciencias, D. José Peña Fabregat. De Dibujo, D. Ildefonso Santiago Contreras. De Lenguaje y Geografía e Historia, D. Pedro Gómez de Aranda y Sánchez. Ayudante del Taller de Máquinas, D. Eugenio Fernández de la Torre. Del Taller de Carpintería D. Juan González Valentín. Del Taller de Electricidad, D. Pedro Montenegro Polonio. Del Taller de Soldadura, D. Manuel Ruiz Calvo. Maestro de Taller de Forja y Cerrajería, D. Antonio Gálvez Díaz.

El día 22 se celebra la primera reunión de profesores en la que se distribuyen los programas de estudio y en la que el Director felicita a los reunidos. A esta reunión no asisten los profesores de prácticas, ausencia cuyas razones desconocemos.

Al día siguiente de esta reunión, publica La Opinión la lista de los alumnos admitidos que comienza con Manuel Mellado Castro y acaba con Rafael Mesa Repullo.

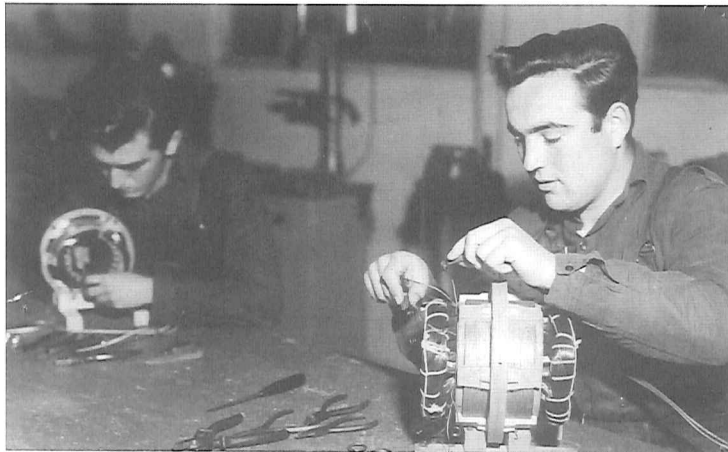
El día 1º de febrero comienzan las clases.

En el Taller de Madera





Clase teórica



Bobinando un motor



Plegando una chapa

6. FUNCIONAMIENTO EN LOS PRIMEROS AÑOS

Las clases de este primer curso se desarrollan con normalidad, pero pesa en el ambiente, en todos los que forman parte de la comunidad educativa que empieza su andadura, un interés especial por su trabajo, la responsabilidad de futuro y el sentirse centro de convergencia de las miradas de todo el pueblo.

Había que ser los mejores en todo, no sólo por convencimiento propio, sino porque esa condición se demandaba desde todos los ambientes de la sociedad egabrense.

Exigían las autoridades al Director, que hacía lo mismo con un profesorado motivado y dispuesto a todo por conseguir el prestigio del Centro.

Este profesorado exigía mucho del alumnado, que fue siempre ejemplar al asumir sin condiciones las indicaciones, exigencias muchas veces, que estaban constantemente dirigidas a conseguir para ellos una buena y necesaria formación integral.

Hoy, hay quien recuerda aquel tiempo y manifiesta que aquello fue posible entonces dada la situación político social del momento. Influyó, sin lugar a dudas, porque se tenían en la sociedad de entonces conceptos distintos de autoridad y libertad. Sin embargo, no fue sólo eso lo determinante, ya que hoy, cuarenta años después, el alumnado del Instituto «Felipe Solís», se señala por sus diferencias notables con sus homólogos de otros centros, diferencias que se crearon al principio, que se conservaron y se conservan, y de las que dan fe los compa-



El comedor

ñeros profesores que, procedentes de otros institutos, vienen destinados al nuestro.

El 11 de junio de este primer año de actividad docente, se celebra la reunión de profesores en la que el Director, Sr. Fernández Carrasco, dice que habrá vacaciones desde el 1º de Agosto hasta el 15 de Septiembre, 45 días.

A esta reunión asisten también D. Miguel Sánchez Fernández, D. Eugenio Fernández de la Torre y D. Pedro Montenegro

Polonio, el primero de ellos profesor de Religión y los dos siguientes, Profesores de Taller y responsables de la disciplina.

El 18 de julio se clausura este primer curso. En el acto de esta clausura se premian diez alumnos de los cuales son el primero y el segundo Manuel Mellado Castro y Antonio Ascanio Montilla, respectivamente.

Finalizadas las tareas escolares, 25 alumnos van al campamento del Frente de Juventudes, ubicado en el Puerto de Santa María.

El 23 de Julio asisten ya al Claustro, D. Miguel Torres Gallardo, D. Arturo Gálvez Díaz, D. José Ruiz Cazorla, D. José Mena Navas, D. Juan González Valentín y D. Manuel Ruiz Calvo.

El curso 1.957/1.958, se inicia ya con normalidad, el día 14 de octubre a las 9 de la mañana. Se clausura el 18 de Julio. Asisten y presiden en la misma D. Juan Casas Medina, Secretario Provincial de Sindicatos, D. Segismundo Menchero Aguilar, Alcalde Accidental, D. Pedro Catalán Jiménez, Teniente de la Guardia Civil y D. José Rodríguez Millán, Delegado Comarcal de Sindicatos.

El 1.958 fue un año importante porque el día 22 de Octubre se inaugura el Taller Escuela de forma oficial. Bendice las instalaciones D. Miguel Sánchez Fernández y asiste el Excmo. Sr. D. José Solís, Ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos. Con él visitan el Centro D. Luis Gómez de Aranda, Secretario Técnico de la Secretaría General del Movimiento, D. José Martínez Sánchez-Arjona, Secretario Nacional de la Organización Sindical, D. Rafael Cabello de Alba, Presidente de la Excma Diputación de Córdoba, D. José Andrés Consuegra, Delegado Provincial de Juventudes, D. Antonio Aparici Moncholi, Jefe Nacional de la Obra de Formación Profesio-



nal, D. Manuel Moreno Ballesteros, Jefe de la Oficina de Formación Profesional Acelerada y el Gobernador Civil de la Provincia D. Victoriano Barquero y Barquero.

Un mes antes, el 27 de septiembre, visita el Centro el Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.

El día 22, señalado ya como el de la inauguración especial, preside un Claustro de Profesores el Jefe Nacional de la Obra ya citado.

En él se nombra una comisión para que estudie el cerramiento del Centro y los accesos al mismo. Del primero, hoy, cuarenta años después, aún se sigue hablando.

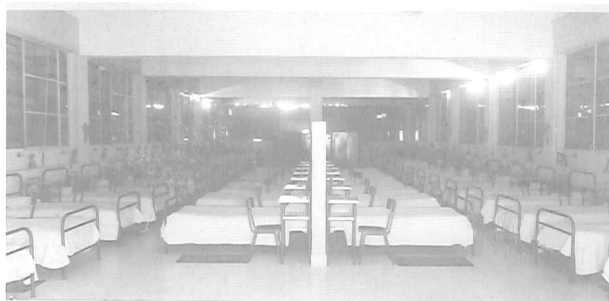
Permítasenos decir aquí que el 10 de septiembre de este año 1.959 asistimos por primera vez a un Claustro en el que sería nuestro lugar de trabajo casi cuarenta años de manera ininterrumpida.

En 1.959, concretamente el 7 de febrero, toma posesión el que sería primer Jefe de Estudios, D. Enrique Roqueta Antolín.

120 alumnos realizan un viaje a Madrid, los días 30 y 31 de Marzo y 1º de Abril, para asistir a la inauguración de la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, visitando además el Parque Sindical Deportivo, el Palacio Real, el Escorial y Aranjuez.

Se participa en el Concurso Nacional de Formación Profesional «Voluntad de Resurgimiento» con 30 alumnos. Se organiza y desarrolla un Concurso de Iniciación Profesional para 98 obreros en régimen nocturno y se clausura el curso el 17 de julio.

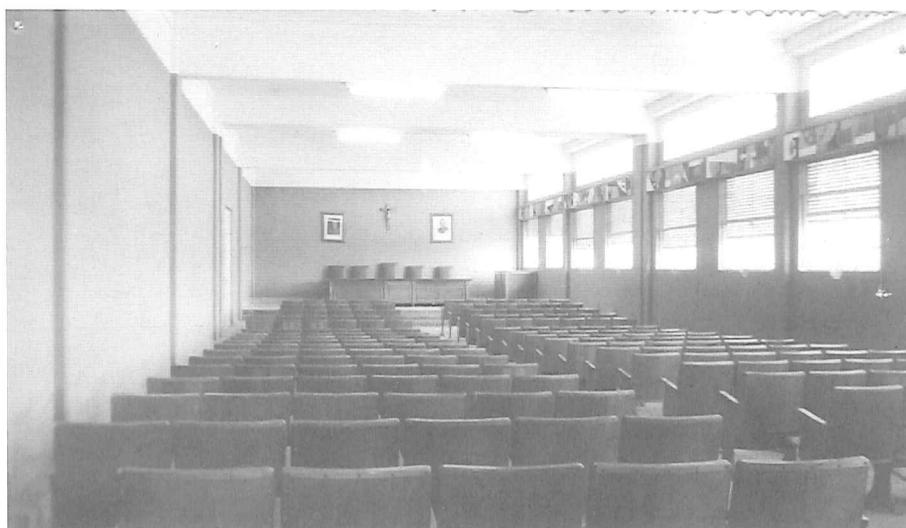
Para finalizar el relato de los hechos más notables sucedidos en los comienzos del querido Taller Escuela, queremos señalar que por Orden del Ministerio de Educación Nacional, se crean las Escuelas Preparatorias para atender en ellas a los alumnos del curso Primero de Preaprendizaje, que se mantienen algún tiem-



Dormitorio central

Una de las primeras Clausuras de Curso





Primitivo Salón de Actos,
hoy desaparecido

po y que atendieron los maestros nacionales D. Vicente Abelardo Pacheco García y D. Emilio Lorenzo Chamón.

El curso 1º de Preaprendizaje era en el que los alumnos tomaban contacto con el Centro y en donde se insistía de manera especial en las materias instrumentales, necesarias y fundamentales en las enseñanzas posteriores.

En el curso siguiente, 2º de Preaprendizaje, antesala de la Oficialía, los alumnos realizaban la llamada «rotación de talleres», en la que, a lo largo del año escolar, permanecían un período de tiempo en cada uno de ellos, poniéndose en contacto con el mundo de la práctica profesional. En él se despertaba su vocación por una determinada actividad y se orientaban sus aptitudes por el profesor de turno. El citado curso de 2º de Preaprendizaje, denominado también de orientación, servía de crisol profesional por lo que era considerado por todos como fundamental en este tipo de enseñanzas. Su desaparición se notó en los cursos posteriores.

Hemos afirmado ya que nuestro Taller Escuela nació con vocación comarcal, vocación que hizo posible que luego, como demostraremos en su momento, llegara a tener carácter internacional.

Esa vocación requería la existencia de un internado para los alumnos no egabrenses. Para ello, el BOE de 30 de abril del 56, publica un concurso subasta para la adjudicación de las obras del mismo por un importe de 2.862.006,44 ptas.

Nació también el Taller Escuela con signos evidentes de preocupación social. En sus comienzos se constituyó una mutualidad de Ayuda al Aprendiz, que con el Coto Escolar, creado ya con una visión ecologista que hoy se defiende, funcionó durante algunos años.



El aula número tres en los primeros años

El día 19 de junio de 1.958, la Comisión Permanente del Patronato toma el acuerdo de becar a los alumnos Manuel Mellado Castro y Antonio Cantero Galisteo, para que realicen un viaje por Francia, Alemania y Bélgica, viaje organizado por la Jefatura Central de Trabajo del Frente de Juventudes. En Bruselas asisten a la Exposición Universal que se celebra en la capital belga.

El Ilmo. Ayuntamiento de Cabra, consciente de la importancia y trascendencia de la creación del Taller Escuela, dadas las circunstancias socio-económicas del momento, atiende especialmente a la naciente entidad.

De acuerdo con ello, el 10 de julio del citado año 58, comunica al Patronato Rector que por acuerdo de su Comisión Permanente, tomado con anterioridad, se ha creado una beca con el nombre de «Felipe Solís Villechenous» para que uno de sus alumnos pueda seguir estudios superiores.

En relación con el mismo asunto, el día 20 de junio del 59, da cuenta el director de un escrito recibido de la Secretaría del citado Ayuntamiento, en el que se comunica que el 13 del mismo mes, este organismo había creado el premio «José Solís Ruiz» para premiar al mejor alumno del Centro.

El día 26 de octubre del 59, el Vicepresidente del Patronato, Sr. Rodríguez Millán, propone como Profesor de Ciencias a D. Francisco Granados Atalaya. Paco Granados, compañero excepcional, magnífico profesional, hombre intachable y amigo entrañable, compartió con el autor de este libro trabajos, inquietudes y aficiones que hacen que hoy, al escribir estas líneas, lo tenga presente de forma especial, junto a Eugenio Fernández de la Torre y Pepe Rodríguez Merchán, para quienes valen igualmente, las condiciones señaladas en el primero.

Taller de forja



7. LA DÉCADA DE LOS SESENTA

A lo largo de los años sesenta, la historia de este Centro, y cada uno de los hechos que en él se producen, demuestran que como institución de enseñanza va alcanzando su mayoría de edad. Se adapta poco a poco a las directrices del Ministerio de Educación y Ciencia y tras muchas vicisitudes, incertidumbres, temores y sinsabores, que de todo hubo en esta historia que intentamos contar, el 1º de enero de 1.986, el Taller Escuela llega a su actual y definitiva situación, la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, con la denominación de Instituto de Formación Profesional «Felipe Solís».

Este camino, repetimos, fue penoso y arduo.

La Semana Santa de 1.960, visita de nuevo el Centro D. José Solís para inspeccionar lo que queda por terminar para poner en marcha el internado. Sugiere que por los responsables del mismo se aceleren las gestiones necesarias, porque observa, dice, que desde su visita oficial a Cabra en el 58, no ha sufrido adelanto.

A finales de julio, y como posible respuesta a esas gestiones realizadas, movidas especialmente por el Sr. Solís, visitan el Centro, para estudiar la finalización de las obras del internado, D. Ángel García del Barrio, Delegado Sindical y D. Víctor Escribano, arquitecto.

Se reúne el patronato el 4 de agosto y decide el gasto de 3.194.000 ptas, de acuerdo con un informe del aludido arquitecto, en el que se contemplan obras pendientes de las fases 1ª y

2ª del proyecto y la adquisición de unos terrenos colindantes al Sr. Valle, propietario de los mismos, por un importe de 350.000 ptas.

En esta misma sesión, propone el Sr. Fernández Carrasco que el premio «José Solís Ruiz» se le otorgue a Manuel Mellado Castro, único alumno que ha obtenido la calificación de Sobresaliente.

De nuevo el Sr. Solís, a quien el Centro especialmente, el pueblo de Cabra y muchos egabrenses le tienen que estar agradecidos, visita su querido Taller Escuela para interesarse, una vez más, por sus problemas. Le acompañan D. Luis Gómez de Aranda, D. Francisco Jiménez Torres, Secretario Nacional de la Organización Sindical, D. Antonio Mª de Oriol y Urquijo, Delegado Nacional de Beneficencia, D. José Mª Gutiérrez del Castillo, Jefe Nacional de Educación y Descanso y D. Antonio Aparici Mocholi.

El 21 de septiembre de 1.960 se aprueban, en el examen de ingreso, 117 alumnos, con los que la matrícula alcanza un total de 400.

Se acuerda iniciar la actividad en el internado con cuarenta residentes. El Patronato intenta conseguir que una orden religiosa femenina atienda las funciones de ropero, compras, despensa, etc..

En la sesión de este órgano del día 11 de octubre se da cuenta de que varias empresas y organismos han ingresado dinero para becas de internos. Citemos entre otras a Pallarés Hermanos S. A., Olivares y Pallarés, Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Cabra, Cooperativa Olivarera, Caja Provincial de Ahorros, Cooperativa de Hortelanos y la C.O.S.A. de Córdoba.

También ingresan dinero y envían alumnos la Hermandad de Labradores de Hornachuelos, la Agregaduría Sindical de Rabat, el Consulado de España en Nador y la Compañía Agrícola del Lukus.

Así, se inicia ya la actividad del internado en el curso 60/61 con 49 plazas.

También el Ministerio de Educación y Ciencia concede cuatro becas a alumnos del Taller Escuela.

En este asunto, relativo a becas, hemos querido ser minuciosos porque, en tiempos de dificultad, estas concesiones hacen posible la marcha del naciente internado. Después, llegarán cientos de ellas y, finalmente, hoy es gratuito para todos sus beneficiarios.

En este curso se autoriza el II Cursillo de Iniciación Profesional para adultos. Este tipo de cursos se repitió con frecuencia. Sus alumnos, hombres en paro o en situación laboral precaria, aprendían una actividad profesional que a muchos de ellos les valió para empezar una nueva vida. Los asistentes recibían una remuneración económica además de la enseñanza. También durante este curso, en las reuniones del Patronato empieza a tratarse de la conve-



El Jefe del Estado, Excmo Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, inaugura la Residencia Internado

nencia de organizar la Asociación de Antiguos Alumnos. La primera promoción terminaría al finalizar el mismo, junio del 61.

El año académico al que aludimos, Antonio Serrano Aceituno, alumno del Taller de Radio, obtiene el título de Campeón Nacional en el Concurso de Formación Profesional y Artesana «Voluntad de Resurgimiento». De estos cursos hablaremos en otro apartado de esta obra, pero consignamos el hecho, porque la consecución de este galardón marcó un hito en la vida escolar del Centro y fue un hecho que aspiraban igualar la mayoría de los alumnos.

El día 4 de mayo de 1.961 es una fecha histórica. Su Excelencia el Jefe del Estado Español Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, visita el Taller Escuela en el que inaugura la Residencia Internado. Le acompaña D. José Solís y los ministros señores Vigón y Alonso Vega, entre otras personalidades, además de las autoridades locales y provinciales.

Entra en algunas aulas en las que esperan alumnos y profesores y asiste a la bendición de la citada Residencia en la que offician los sacerdotes D. Miguel Sánchez y D. José M^a Robles Carbonero.

Al despedirse, el Jefe del Estado firmó en el libro de oro del Centro y recibió, de manos de los alumnos, dos regalos: una sierra alternativa construida a escala y un pisapapeles en cuyo interior se había instalado un transistor.

Este año la Clausura de curso se celebra en el Teatro Principal porque el Centro está en obras.

El Taller Escuela se creó como una institución de enseñanza privada, sufragada con fondos de la Organización Sindical y con la finalidad de crear, en una zona fundamentalmente agrícola y con excedente de mano de obra, especialistas cualificados en oficios industriales. Sin embargo, siempre se trabajó y se luchó para que llegara a ser un centro de enseñanza oficial, bajo las directrices del organismo responsable de la misma: el Ministerio de Educación Nacional.

El primer fruto de ese trabajo es la aparición en el B.O.E. de 16 de febrero de 1.962 de un decreto del citado ministerio por el que se clasifica como reconocido no oficial.

El Patronato lo había solicitado el 21/9/60 y reiterado el 12/10/61.

El curso 61/62 termina con el éxito obtenido por los nueve alumnos que se habían matriculado para examinarse de Reválida en la Escuela de Maestría de Córdoba. Aprueban todos y los resultados fueron: 1 sobresaliente, 6 notables y 2 aprobados.

El 11 de noviembre, en la reunión del Patronato se lee un escrito del Jefe Nacional de la Obra que cesa al primer Director D. Guillermo Fernández Carrasco y nombra para sustituirle a D. Antonio Sánchez Álvarez, que ya asiste a la reunión.

Con mucha antelación, el día 3 de mayo del mismo año, ya anunció el Sr. Fernández Carrasco su marcha, al finalizar el curso para volver a la Escuela de Málaga de donde procedía. Pide en el citado anuncio que se tenga en cuenta no sólo sus errores, sino su dedicación.

En reunión posterior del citado órgano, vuelve a intervenir para afirmar que su marcha es a petición propia y una vez cumplida la misión que le fue encomendada por el mando.

El Sr. Fernández Carrasco se marchó, pero no a Málaga como él había indicado, sino a la Línea de la Concepción, donde se jubilaría como Director de la Institución de Formación Profesional «Virgen de la Esperanza».

En febrero de 1.966 se nombra Director a D. Eduardo Rueda Nogueras y a D. Antonio Sánchez Álvarez Jefe de Estudios de la Institución de Formación Profesional «San Ignacio de Loyola», de Bilbao.

El acto de toma de posesión del Sr. Rueda Nogueras lo preside D. Manuel Moreno Ballesteros, Jefe Nacional de la Obra de Formación Profesional.

En el curso 66/67 se obtienen buenos resultados en las pruebas de Reválida. En junio se



D. Antonio Sánchez Álvarez
Director del Centro

presentan 45 alumnos, que aprueban todos. En septiembre de 15 presentados, lo hacen 12.

Para la obtención de plaza en el Centro, el curso 67/68 se presentan 122 aspirantes, de los que superan las pruebas 108.

La matrícula total es de 385 alumnos.

Este año, Francisco Moyano García es distinguido con uno de los premios nacionales que se conceden a los estudiantes de este tipo de enseñanzas.

Siempre estuvo presente en la escuela la constante preocupación de sus órganos rectores y la especial de su profesorado por el futuro profesional de los alumnos. Buena prueba de esta afirmación es que al principio, los que no seguían estudios superiores, todos se colocaban, colocaciones en las que, casi siempre, había una intervención del personal del Centro.

Hoy, a pesar de las dificultades laborales de todos conocidas, muchos de ellos también encuentran trabajo, con la ayuda muchas veces del actual profesorado.

Ejemplo tangible también de ello fue la creación de la Cooperativa de Antiguos Alumnos del Taller Escuela, actual CIATE y el Complejo Industrial Lucentino, denominado en la actualidad Tecnicontrol.

En la creación de CIATE, especialmente, estuvo muy presente el personal del Taller Escuela, y de una manera determinante, el tesón, dedicación, desprendimiento y coraje de uno de sus Directores: D. Eduardo Rueda.

Toma de posesión del Director D. Eduardo Rueda Noguera



En octubre del 67, dice el citado señor al Claustro de Profesores que llevan buen camino las gestiones que se están realizando para que los antiguos alumnos creen una cooperativa.

En este mismo Claustro comunica el Sr. Rueda que el Patronato ha acordado iniciar el expediente que conduzca a la autorización para impartir Maestría Industrial.

Un mes después en relación con lo anterior y en línea con la preocupación, ya señalada, de conseguir un Centro de enseñanza de primera categoría, el aludido Sr. Rueda da cuenta al claustro de otras gestiones que está llevando a cabo para que se implanten en el Centro las enseñanzas del Curso Preparatorio para ingreso en las Escuelas de Grado Medio.

El día 6 de mayo del 68, vuelve D. José Solís al Taller Escuela. En los comedores del internado se celebra un almuerzo en su honor, al finalizar el cual, D. Manuel López Peña, alcalde de la ciudad, le impone la Medalla de Oro de Cabra.

Vienen con el Sr. Solís, D. José Luis Taboada García, Delegado Nacional de Provincias, D. José de Diego López, Delegado Nacional de Política Interior, Asistencia Social y Delegado Nacional de Auxilio Social, D. Juan Antonio Samaranch, Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, D. Eugenio López y López, Delegado Nacional de Juventudes y autoridades provinciales y locales.

Antes de un año, en febrero del 69, de nuevo recibe el Taller Escuela la visita del Exmo. Sr. D. José Solís, acompañado en esta ocasión por el Ministro de Obras Públicas, D. Federico Silva Muñoz, D. Luis Gómez de Aranda, D. Manuel Sola, Director General de Administración Local y D. Virgilio Oñate, Director General de Obras Hidráulicas.

Conscientes del peligro de que el relato de las visitas giradas al Centro por el Sr. Solís puedan ser tediosas, al señalar nombres y responsabilidades de sus acompañantes, lo hacemos así, porque pensamos que su omisión privaría a esta historia de datos precisos e interesantes.

El 20 de octubre de este año visita de nuevo su pueblo el ilustre egabrense. Inaugura el Parque Sindical Deportivo y en él el Director del Taller Escuela, Sr. Rueda, le impone la primera insignia de Oro del Centro, concedida por acuerdo del Patronato en su reunión de fecha 30/5/68.

Si se piensa en las responsabilidades, trabajos y preocupaciones que debía tener el Sr. Solís por sus altas misiones, hoy 25 años después de esta última visita comentada, necesariamente hay que decir que sus múltiples viajes a Cabra, sus contactos con las autoridades provinciales y locales para conseguir las realizaciones necesarias, su correspondencia, sus gestiones y cuantos trabajos tuvo que realizar, lo hacen acreedor, lo afirmamos por segunda vez, a gratitud y reconocimiento imperecederos.

Termina la década de los sesenta y queremos señalar en ella algunos datos, unos curio-

sos, otros importantes que indican la consecución de esa mayoría de edad a que nos referíamos al comenzar este capítulo.

- D. Manuel López Peña, componente del Patronato y Alcalde de la ciudad, da cuenta en este organismo de gestiones realizadas en el I.N.I. para la creación de la Cooperativa de Antiguos Alumnos y del ofrecimiento del Ilmo. Ayuntamiento de 3.000 metros cuadrados para la misma como cesión gratuita.
- El 55 % de los alumnos del curso 67/68, no son de Cabra.
- Es nombrada la primera profesora del Centro D^a Encarnación Martínez Meléndez. La segunda sería D^a Carmen Simarro con quien el autor de esta obra trabajó muy estrechamente, y con la que mantiene una especial y cariñosa relación.
- Hay más de 200 alumnos internos en el año 68, la matrícula es de 411.
- 173 son becarios del P.I.O.
- El importe de estas becas es de 11.057.000 ptas.
- El año 1.969 las pruebas de Reválida de Oficialía se celebran en Cabra.
- Se constituye un tribunal con profesores de la Escuela de Maestría de Córdoba y otros docentes pertenecientes al Claustro del Centro.
- Se han matriculado 48 alumnos de los que aprueban 47.

Los señores ministros en el Taller de Electricidad



- El anteproyecto de presupuesto para este año es de 12.909.921,31 pesetas.
- Se crean en el Claustro las siguientes comisiones:
 - a) Permanente
 - b) Junta de disciplina.
- Se nombran por primera vez tutores para cada curso.
- Se crea el Cuadro Artístico, compuesto por alumnos y dirigido por profesores del Centro.
- A petición de la Jefatura Nacional de la Obra de Formación Profesional, se emite un informe, elaborado por el Claustro, sobre el Libro Blanco de la Enseñanza. (Bases para una política educativa).
- Este año (1969) la matrícula es de 420 alumnos, de los que el 36 % son de Cabra.

8. EL PATRONATO RECTOR DEL CENTRO

El Patronato fue el máximo órgano decisorio y de gestión del Taller Escuela desde su fundación. Perdió importancia en la década de los setenta y desapareció al hacerlo la Organización Sindical que lo mantenía. Esta pérdida de importancia está también relacionada con la marcha progresiva del Centro hacia su situación final de Instituto de Formación Profesional.

Este órgano estaba integrado por determinadas jerarquías sindicales, que por esa condición pertenecían a él, y por representantes de los sectores sindicales social, económico y empresarial.

Constituido de una forma plural por personas con intereses distintos y con diferentes maneras de enfocar la vida y por consiguiente la enseñanza impartida, fue siempre fundamental para la dirección del Taller Escuela y de manera especial en sus primeros años de funcionamiento.

No fue nunca una institución monolítica y sumisa, como puede pensarse al situarla en su tiempo. Había discrepancias, opiniones dispares, enfrentamientos a veces, todo movido por el bien de los alumnos que fue siempre su primera motivación.

La lectura de sus actas demuestra que a veces estos enfrentamientos se mantenían mucho tiempo y pudieron ser motivo de abandonos y dimisiones.

El Patronato, consciente de sus responsabilidades, mantuvo posiciones de fuerza ante la administración sindical por considerar que ésta, en ocasiones, no actuó de acuerdo con él, ignorándolo en decisiones importantes para el Centro.

En otro capítulo de esta obra, señalamos que su primera reunión fue el 27 de agosto de 1.956 y también su composición inicial.

En fecha 14 de marzo del 58, se incluyen en él, como padres de alumnos a D. Rafael Villatoro Navarro y D. Antonio Urbano Parias. Algunos años después y como anticipo casual, pero certero, a la representación actual del Consejo Escolar, se nombra para el mismo al alumno Antonio Arellano Pámpanas.

El Patronato se preocupó de manera especial para que la formación que recibieran los alumnos fuera completa. Para ello fomentó actividades de todo tipo, desde las deportivas hasta las artísticas, pasando por aquéllas que se relacionaban especialmente con la naturaleza al ponerse en contacto con ella.

Conocedor del entorno socio-económico de la zona, hizo constantes peticiones de nuevas especialidades, no sólo en relación con las posibilidades de trabajo de los alumnos, sino con la dotación de buenos profesionales para la industria, la agricultura y los servicios locales.

Una vez puesto en funcionamiento el internado y los servicios de comedor, estuvo muy presente y luchó para que la calidad y cantidad de los alimentos fuera la adecuada. Hay actas dedicadas casi exclusivamente a este asunto.

Todos sus componentes fueron hombres beneméritos. Su colaboración fue siempre gratuita.

Queremos citar entre los desaparecidos a D. Rafael Leña Caballero, D. Manuel López Peña, D. Miguel Moreno Peña y el nombrado D. Juan Ruiz Bermejo, cuya representación duró muchos años por lo que al cesar, vistos sus buenos e inestimables servicios, se le concedió la Insignia de Oro del Centro en octubre de 1.972.

Entre los que felizmente están entre nosotros, D. Rafael Espejo Muriel, D. Francisco Carmona Roldán, D. Antonio Vivar Gómez, D. Francisco Conejo Piñero, D. Fernando Corpas



Grupo de alumnos y profesores
acompañados por D. Juan Ruiz Bermejo
y D. Manuel López Peña
componentes del Patronato

9. LOS CURSOS DE VERANO

El Taller Escuela desde su fundación y hasta el año 1.975 aproximadamente, fue sede de numerosos cursillos que organizaron las Delegaciones del Movimiento u otras entidades.

La situación de Cabra, en zona de privilegio por sus posibilidades, su comunicación, su clima que, con tardes frescas hacen cómodas las noches veraniegas, el nivel cultural de sus habitantes que ayudaban al desarrollo de charlas, visitas y conciertos, hicieron que nuestro pueblo fuera un lugar ideal para la celebración de los citados cursillos.

La Escuela de Formación Profesional está situada, ya lo hemos afirmado, en un lugar precioso, zona residencial, de paseo, muy frecuentada por la juventud de la localidad. Sus instalaciones completas y capaces para albergar a más de un centenar de residentes, la hicieron lugar idóneo para la ubicación de este tipo de actividades. La legislación vigente en aquellos tiempos exigía que los estudiantes de Magisterio, para poder hacer oposiciones al Cuerpo de Maestros Nacionales, realizaran un cursillo de enseñanzas especiales que para hombres y mujeres organizaban y dirigían las Delegaciones del Frente de Juventudes y Sección Femenina respectivamente.

Sin el certificado obtenido no se podía opositar, por lo que la asistencia era obligatoria.

Estos cursos tuvieron para Cabra mucha importancia, porque la dio a conocer más si cabe, especialmente en el sector de la enseñanza, haciéndola lugar deseado para muchos de

aquellos cursillistas.

Esta circunstancia ha hecho que la consecución de una plaza de maestro en Cabra sea mucho más difícil que en cualquier otro pueblo de entidad y condiciones análogas.

En los meses de julio y agosto, nuestro pueblo se llenaba de jóvenes que pululaban por sus calles, que convivían con los egabrenses y que asistían a cines y otros lugares públicos.

Los fines de semana era muy frecuente la llegada a Cabra de las familias de los cursillistas, de los novios y novias.

La celebración de estos cursos hizo posible que algunos de estos jóvenes se relacionaran con egabrenses, relaciones que dieron lugar a la formación de familias.

Hacemos notar que los Cursos de Instructores/as Elementales se desarrollaron de forma casi ininterrumpida desde los comienzos de la década de los sesenta hasta finales de los años setenta. Algunos de ellos tuvieron ámbito extraprovincial.

No sólo se dispuso del internado del Centro en verano, sino alguna vez en las vacaciones de Semana Santa. Es el caso del curso para mandos de la Organización Juvenil Española que se celebra del 6 al 10 de abril de 1.960.

En julio del 66, se clausura uno para Dirigentes Locales del Movimiento que preside el Gobernador Civil Sr. Landín Carrasco.

Además de los señalados, se celebraron otros de naturaleza distinta, entre los que citaremos los siguientes: En febrero del 70 se desarrolla la fase final del concurso provincial de tareas agrícolas que clausura también el gobernador Excmo. Sr. Julio Gutiérrez Rubio.

El P.P.O., organismo del Ministerio de Trabajo, desarrolla en el curso 81/82 unos de floricultura y tractorismo para adultos.

Finalmente, el citado Ministerio, a través del Instituto Nacional de Empleo, programa e imparte uno de contabilidad y otro de control numérico el curso 87/88.

Las magníficas instalaciones de nuestro Instituto de Formación Profesional hicieron posible lo expuesto y pensamos que de ellas se puede obtener mucha mayor rentabilidad.

10. LOS CONCURSOS

"VOLUNTAD DE RESURGIMIENTO"

Desde los años 40, la Sección Central de Trabajo del Frente de Juventudes organizaba el Concurso Nacional de Formación Profesional y Artesana denominado también «Voluntad de Resurgimiento».

Estructurado en tres fases, provincial, regional o de sector y nacional, en él participaban alumnos de los centros de Formación Profesional y aprendices de las empresas españolas que en el mismo se inscribían.

En sus diversas convocatorias, se celebraba en centros que estaban dotados con suficiente material de talleres e internado capaz para acoger a los concursantes, ya que alguna de las citadas fases tenían duración de varios días. Casi siempre se ubicaban en las desaparecidas Universidades Laborales o en centros sindicales de reconocido prestigio como la Institución Virgen de la Paloma de Madrid.

El Taller Escuela «Felipe Solís Villechenous» fue sede, en ocasiones, de alguna de sus celebraciones.

Aparte de su importancia profesional, que fue mucha, (pensamos que competían e intercambiaban experiencias los mejores aprendices de España), tuvieron otras notas también importantes, entre las que destacamos las dos siguientes:

- a) En un tiempo en que apenas se viajaba debido a múltiples razones de todos conoci-

das, fueron motivo para que personas, en general de situaciones sociales no favorecidas, conocieran lugares y ambientes que les enriquecieron de manera notable.

b) La posibilidad de convivencia en igualdad con compañeros de otros lugares, de otra educación, de otra cultura, también fue una realidad enriquecedora.

Los alumnos del Taller Escuela tomaron parte en el concurso «Voluntad de Resurgimiento» desde los primeros años de su historia. Los resultados obtenidos siempre fueron buenos, si tenemos en cuenta que la selección realizada en las Universidades Laborales y centros de elevado número de alumnos daría, en principio, mejores resultados en la competición.

Reseñar todos los premios obtenidos y el nombre de los participantes sería imposible y no necesario. Fueron casi veinte años de asidua participación. Sin embargo, para constancia, señalaremos aquellos datos que nos ha sido más fácil encontrar en nuestra investigación.

A finales del curso 58/59, ya participaron 30 alumnos del Taller Escuela en la Universidad Laboral de Córdoba. La hicieron integrando un grupo de 230 concursantes. Andrés Peña Jiménez, obtiene el título de Campeón Provincial como tornero modelista en madera.

El año 1.960, se consiguen muy buenos resultados en la fase provincial y en la regional o de sector, tres campeones y dos subcampeones y Antonio Serrano Aceituno es Campeón Nacional en montadores de radio.

En la fase de sector del 62, son campeones Antonio Mérida Osuna (soldadura eléctrica) y José Guardañó Castro (instalador electricista).

En el 64 se designa al Taller Escuela como sede del XVIII concurso, en el que participan 152 alumnos.

El año 1.965 se celebra la fase nacional en La Coruña y un alumno del Centro consigue el Subcampeonato Nacional en forja. Este mismo año se celebra en Cabra la fase de sector en la especialidad de Madera.

Al año siguiente es en Puerto Real en donde siete alumnos del Taller Escuela son campeones regionales, que van a competir a Valladolid en la última fase.

Manuel Muñoz Mendoza (Electrónica) y Rafael Ruiz Pulido (Forja), participan en la fase nacional en el año 1.968.

En la de sector del 73, son campeones y pasaron a la fase nacional Juan Ramírez Tolodano (Soldadura) y Antonio Urbano Perálvarez (Electrónica) que consigue ser Subcampeón Nacional.

Terminamos diciendo que el XXX concurso de Formación Profesional y Artesana se celebró en el Centro de Cabra.

11. PROYECCIÓN GEOGRÁFICA DEL TALLER ESCUELA

En el capítulo relativo a los primeros años del Taller Escuela, hemos afirmado que el mismo nació con vocación comarcal, vocación que llevada a la práctica y con el funcionamiento prestigioso de la Residencia-Internado, pasó esas fronteras comarcales, llegando su generosa y efectiva actividad a muchas provincias españolas y allende nuestras fronteras.

Los 120 primeros alumnos son vecinos de Cabra. Pasados los primeros años, muy pocos, van incorporándose de forma paulatina alumnos de otras localidades de la comarca. Doña Mencía, Zuheros, Luque, Nueva Carteya, Lucena, Moriles, Montilla, Aguilar de la Frontera y Monturque, estuvieron siempre presentes con alumnos en la matrícula, especialmente en los primeros años.

Después, al crearse centros de Formación Profesional en otras localidades cercanas a Cabra, de ellas nos llegaron menos, aunque siguieron acudiendo al Taller Escuela, buscando su prestigio, su calidad de enseñanza, su experiencia ó alguna de sus especialidades.

Al ponerse en marcha el Internado, se matriculan alumnos de Hornachuelos, de Córdoba capital y pueblos lejanos de la provincia, como Villafranca, Bélmez, Peñarroya, Dos Torres, Belalcázar, Montoro, Bujalance y muchos más.

Del Protectorado Español en Marruecos llegan en estos años numerosos estudiantes.

La matrícula, pasados los primeros tiempos, estaba formada generalmente, con pequeñas

oscilaciones, por un tercio de alumnos de Cabra, otro de la provincia y otro tercio del resto de España.

El buen funcionamiento del Centro, su reconocida competencia, señalada constantemente por responsables de la Obra Sindical y jerarquías de esta organización, hacen que empiecen a llegar aspirantes de Madrid y alrededores, localidades de la Mancha, Extremadura, Castilla-León, Asturias....

En la década de los sesenta, concretamente el curso 68/69, estuvieron matriculados en el Taller Escuela un grupo de muchachos de Guinea Ecuatorial Española. A pesar de las dificultades motivadas por costumbres distintas y la penosa adaptación a un clima hostil para ellos, la integración fue muy buena. José Ayong Monayong, Pastor Mba Vela, Fernando Tuku y demás compañeros, lo pasaron muy bien en Cabra y sus condiscípulos los recuerdan con cariño.

Un ejemplo de la variedad en la procedencia de alumnos es que en el curso 67/68, hay matriculados de Corral de Almaguer (Toledo), Olivenza, Cabeza del Buey y Villafranca de los Barros (Badajoz), Ibros y Pegalajar (Jaén), Brenes y Osuna (Sevilla) Argamasilla de Alba y Tomelloso (Ciudad Real), El Tiemblo (Ávila) y Sanabria (Zamora).

El curso 72/73 se matrícula en la especialidad de Mecánica el alumno nicaragüense Amílcar Navarro Sánchez.

Dos cursos después es alumno en primer grado Francisco Urbina Mendoza, natural de Ciudad Darío, del Departamento de Matagalpa (Nicaragua). Su beca la abonó el Ilmo. Ayuntamiento de Cabra que tramitaba el expediente de hermanamiento con Ciudad Darío.

En septiembre del 75, el decenario local «El Egabrense», entrevista al Director, Sr. Rueda, quien manifiesta que, además de Córdoba y provincia, hay en el Centro alumnos de Ávila, Badajoz, Los Santos de Maimona, Cabeza del Buey, Monasterio, Orellana la Vieja, Puebla de Alcocer, Villafranca de los Barros, Algarinejo, Alhama de Granada, Jaén, Málaga, Cártama, Periana, Carmona, Écija, Herrera, Pedrera y varias localidades de Marruecos.

A comienzos del curso 77/78 llegan a Cabra para estudiar Formación Profesional 21 alumnos (15 hombres y 6 mujeres), en las enseñanzas de 2º grado. Son venezolanos e integran un grupo de trescientos que, perteneciente a la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, habría llegado a España, acompañado por la Presidenta de la misma, Dª Ruth Lermer de Almea.

Hoy, ya lo hemos dicho, creados centros de Formación Profesional en todas las localidades importantes, los alumnos en su mayoría son de Cabra y pueblos cercanos que utilizan el transporte escolar o los servicios de la Residencia-Internado.



D. Eduardo Rueda Noguera
Director del Centro

12. EL 25 ANIVERSARIO

Estamos a las puertas de la celebración del 40 aniversario del Instituto y el equipo directivo y Claustro, conscientes de la efemérides, quieren celebrarlo como merece ese período de vida y constante actividad.

El año 1.981 se conmemoró el 25 aniversario con una serie de actos en los que estuvieron presentes los antiguos alumnos, especialmente los pertenecientes a las primeras promociones.

Comenzaron los actos programados con un día de puertas abiertas, el 27 de mayo, en el que el Centro se abrió a todos y se mostró tal y como funciona a diario. Lo visitaron autoridades, antiguos alumnos, vecinos de Cabra y su comarca y padres de alumnos.

Se habían creado los Comités de Honor y de Trabajo, presidiendo el primero de ellos el Exmo. Sr. Ministro de Trabajo y el segundo el Sr. Rueda Noguerras, Director de la Institución.

Del 8 al 15 de junio, en la sala de exposiciones del Monte de Piedad, se ofrece una muestra de trabajos realizados por alumnos del Centro.

El 27, día importante de la celebración, a las diez de la mañana, se oficia la Santa Misa en el vestíbulo del Instituto, por los profesores de Religión señores Burgos Serrano y Ramírez Chamizo.

Finalizada la Eucaristía, el Sr. Rueda da la bienvenida a los asistentes.

A continuación se visita una exposición de trabajos de antiguos alumnos, realizados en Ciate, Tecnicontrol, Reymo, Raymo y Artesanía José Luis Cuenca, entre otros. Terminada la visita y sobre el tema «La incidencia de la Formación Profesional en el antiguo alumno», se celebra una mesa redonda en la que intervienen numerosos asistentes y que coordina el autor de esta obra.

Después, en el Santuario de la Patrona, la Stma. Virgen de la Sierra, se ofrece una copa de vino y un almuerzo. El mal tiempo deslució este rato de sana convivencia que la organización había previsto con mucho interés.

Se desplazaron a Cabra para estos actos casi quinientos antiguos alumnos, algunos con esposas e hijos.

Por la noche, en el precioso recinto del patio central, lugar de convivencia diaria, de juegos, de conversaciones, de inquietudes sobre el futuro de la mayoría de los asistentes, se celebra una cena a la que asistieron casi mil comensales. Hubo intervenciones orales de los señores Granados Atalaya, Cantero Galisteo, Fernández Carrasco, Rueda Noguerras y Muñoz Muñoz alcalde de la ciudad.

Antes se habían impuesto insignias del Centro a miembros de su personal, profesorado y antiguos alumnos.

Finalizó esta memorable noche con un animado baile amenizado por el conjunto musical «Los Ponti».

El 25 de septiembre se celebra la apertura conjunta de curso en la Institución, con participación de todos los centros de enseñanza de la localidad y la asistencia del Delegado Provincial de Educación D. Juan García Bellver, D. Andrés Garrido, secretario provincial de la Delegación de Trabajo de Córdoba y D. Juan Muñoz Muñoz, alcalde de la ciudad.

El nombrado Delegado imparte la lección inaugural y como final se sirve una copa de vino.

13. EL TRABAJO DE LOS ALUMNOS

El Taller Escuela se creó con la finalidad de conseguir una mano de obra especializada, dispuesta a acceder, con buenas condiciones de competitividad, a los puestos de trabajo ofrecidos por la industria. Hay que tener en cuenta, para centrar este capítulo, que la primera promoción termina el año 1.961 y que la mayoría de sus integrantes pertenecen a una clase social necesitada de recursos económicos que espera los ingresos de los nuevos trabajadores como agua de mayo. El año 61 hay posibilidad para la emigración de este tipo de trabajadores por lo que las jerarquías sindicales del momento gestionan que una mayoría de la citada promoción viaje a Alemania para iniciar allí su vida laboral. Casi todos trabajan en la Braun Boverim, ubicada en Mahnein. También casi todos, pasado un tiempo, volvieron, y hoy, bien situados, permanecen en España. Otros quedaron allí para siempre al crear su familia en aquellas tierras. Aunque están bien económicamente, que lo están, y sean felices, que creemos que lo son, ésta es una parte negativa de aquel año, que privó a nuestra patria de buenos trabajadores y a éstos de la satisfacción de poder estar por siempre en su tierra y con sus paisanos.

El año 1.963 se adelantan los exámenes para que Santana de Linares, El Cano de Manises y Siemens de Madrid hagan pruebas a los alumnos.

Antonio Lama Castro, hoy empresario importante en Cabra, componente de la primera promoción, fue Maestro de Taller en el Centro "Antonio de Laudete" de Cuenca. Se hicieron gestiones para que Pedro Mesa López, también lo fuera.

En el Claustro del 27 de enero del 64, se da cuenta de una carta del citado Centro, en la que se felicita al Taller Escuela por la preparación de sus alumnos.

La segunda promoción se prepara también para ir a Alemania. Surgen dificultades. Parece ser que alguien no desea que vayan, sino que deben intentar trabajar en España.

En las reuniones del Patronato de finales del curso 61/62, intervienen para hablar de este asunto, entre otros, los señores Villatoro Navarro y Moreno Peña. Se llega a manifestar que puede que se reduzca el número de alumnos ante la situación que se crea al respecto.

Al final se resuelve como parece ser que se deseaba y los que quisieron marcharse así lo hicieron.

En los años siguientes, los alumnos terminados se extendieron por toda España y su preparación, su competencia y su talante de hombres de bien, fueron la mejor carta de presentación para sus compañeros que años después accederían a puestos de trabajo en la industria española.

Por esta razón y por gestiones continuadas del profesorado, preocupado siempre por el futuro de sus discípulos, muchas empresas se interesaron y se interesan actualmente por conseguir buenos especialistas salidos del Centro.

El año 70, Stándar Eléctrica realiza pruebas en Cabra para seleccionar los mejores de entre nuestros estudiantes finalizados.

Diecisiete años después, se dice en un Claustro que esta empresa coloca trabajadores simplemente porque son alumnos del Taller Escuela.

Como ejemplos de referencia vamos a dar algunos datos.

El año 73 encuentran trabajo la casi totalidad de los terminados en Siemens y Maquinista Terrestre y Marítima. Esta última empresa hizo unos exámenes para el acceso a la misma y el 80 % de los aprobados fueron alumnos del Centro. El sueldo que percibirían sería de 14.488 ptas mensuales. Este mismo año se recibe la visita de unos señores representantes de la empresa alemana «Carl Hurth», de Munich. Llegan a conocer la Institución y a ofrecer trabajo a sus alumnos.

Al año siguiente, los que acaban se colocan en Siemens, Cointra y Maquinista Terrestre y Marítima.

El año 1.977 se inician relaciones con la empresa Secoinsa. Los Profesores Técnicos D. José Mena Navas y D. Pedro Montenegro Polonio, viajan a Barcelona para conocerla y enterarse allí de los perfiles establecidos para sus futuros trabajadores y adecuar a ellos a los alumnos.

A la vuelta se convoca un cursillo preparatorio.



Aula de prácticas administrativas

La Formación Profesional de Segundo Grado lleva consigo, en los dos últimos cursos, las prácticas de los alumnos en empresas. El Instituto se preocupó de manera especial en el desarrollo de estas prácticas, llegando en ocasiones a que las realizaran casi un centenar por curso, siendo también vivero de buenos puestos de trabajo.

Muchos de los antiguos alumnos del Centro desarrollan hoy en la industria trabajos de alta responsabilidad. No señalamos a nadie porque la falta de datos nos puede llevar a omitir a algunos.

Un considerable número de ellos siguieron estudios superiores y trabajan como Ingenieros Técnicos y Superiores, Diplomados en Enfermería, Profesores, Licenciados en Derecho y otras titulaciones. Por las mismas razones expuestas renunciamos a dar nombres.

Visita al Congreso de los Diputados



14. LOS VIAJES DE ESTUDIOS

Esta actividad estuvo siempre encaminada a desarrollar una serie de acciones que ayudaran a completar la formación integral del alumno. Museos, pinacotecas, restos históricos, hemerotecas, fábricas, teatros, conciertos, etc., eran los objetivos principales de los mismos que se completaban con otras actividades lúdicas.

Así se organizaban, así los organizábamos en el Taller Escuela y en todos los centros de enseñanza, teniendo siempre una rentabilidad formativa más o menos intensa.

En el devenir de los tiempos, la enseñanza, como todo, ha recibido transformaciones, la mayoría muy positivas, pero otras que no lo son tanto. En este asunto de los viajes de estudios, la transformación es totalmente negativa, desde nuestro punto de vista, ya que estos se organizan, casi siempre, como unas vacaciones finales de curso en las que los alumnos normalmente sólo van a las playas y a las discotecas, lugares que en cualquier momento de su vida podrán visitar, dilapidando, en los citados viajes, el momento ideal para seguir formándose y la preciosa y precisa colaboración del profesorado que los acompaña. Creemos que merece la pena meditar la necesidad de reconducir esta actividad.

A lo largo de su historia, el Instituto «Felipe Solís», organizó, no sólo los viajes de fin de curso, sino otros muchos más con diferentes motivaciones.

Sólo daremos cuenta de algunos de ellos, todos, sería interminable, para demostrar que



La profesora de humanística D^a Araceli García Flores, en el Museo Arqueológico de Córdoba

se hicieron, y la falta de calidad formativa que se produce progresivamente al intervenir los alumnos muy directamente en su organización y financiación.

A finales del curso 56/57, dos alumnos, Manuel Mellado Castro y Antonio Cantero Galisteo, realizan un viaje por Alemania, Bélgica y Francia. En Bruselas visitan la Exposición Internacional.

En el verano de 1.960, 36 alumnos asisten a un turno del campamento «San Fernando» del Frente de Juventudes, en el Puerto de Santa María.

Este mismo año se realiza un viaje a Cádiz y Málaga. Visitan industrias relacionadas con la construcción naval, los puertos y algunos museos. La expedición está compuesta por 76 alumnos, a los que acompañan tres profesores, un componente del Patronato Rector y el Jefe de Estudios. El presupuesto total del viaje, estuvieron varios días, fue de 70.000 ptas. aproximadamente. También en este año asisten a un campamento internacional que se celebra en Venecia, Vicente Pérez Osuna y Vicente Pacheco Pérez-Moreno.

El 12 de diciembre de 1.966, un grupo de alumnos premiados por la Junta de Disciplina, sube en Zuheros a la Cueva de los Murciélagos. Creemos que fue el primer autocar que llegó a ese precioso paraje.

La IX Promoción viaja por Andalucía, Murcia, Levante y Castilla.

La XI en el suyo, que duró 20 días, visitó Madrid, León, Gijón, Avilés, Oviedo, La Coruña, Santiago de Compostela, Orense, Salamanca, Cáceres, Mérida, Huelva y Sevilla.

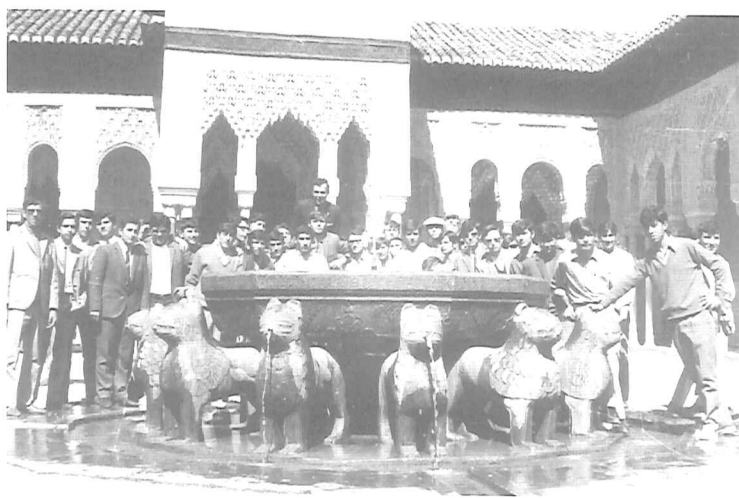
La XII viaja a Linares, Madrid, Valencia y Palma de Mallorca. Fue muy rica en actividad formativa. Citemos lo que visitó y vio:

Empresa Santana, Museos del Prado y del Ejército, Valle de los Caídos, El Escorial, Pegaso, Barajas, Philips, Alcázar de Toledo, Destilerías DYC, Granja de San Idelfonso, Palma de Mallorca, Formentor, Pollenza, Porto Cristo, Manacor, Cuevas del Drach, Valdemos, Sóller y Catedral y museo de Cerámica en Valencia.

En el año 1.982, sólo van a Palma de Mallorca, viaje que se repite varias veces en los

últimos años, así como el de Canarias.

Queremos finalizar este capítulo, es necesario y justo, recordando a algunos de los profesores que hicieron posible con su trabajo la organización de algunos viajes de estudios. Entre ellos D. Heliodoro Martín, D. Francisco Benítez, D. Sinforoso Rodríguez, D. Antonio Criado y el que fuera secretario-administrador D. Manuel Mesa.



Grupo de alumnos en el Patio de los Leones

Una visita con D. José Ruiz Rosal





15. SUPERACIÓN DE DIFICULTADES Y PROBLEMAS

Hemos visto cómo a finales del año 1.969, el Claustro, a petición de la Jefatura Nacional de la Obra Sindical de Formación Profesional, emite un informe sobre el Libro Blanco de la Enseñanza. A partir de 1.970, la aplicación de la nueva ley de educación y la desaparición pocos años después de la Organización Sindical, someten al Centro y a su personal a una serie de reciclajes, transformaciones y adaptaciones, buenos para él, finalmente, pero llenos de incertidumbres, sinsabores y, a veces, enfrentamientos de su personal.

Los exámenes del curso 69/70 se realizan en Cabra y actúan en ella los profesores D. José Mena Navas, D. José Ruiz Rosal y D. José Ruiz Orgaz.

El Director, Sr. Rueda Noguerras, comunica al Claustro en reunión del 30/1/70 que el Ministerio de Trabajo ha concedido a la Asociación de Antiguos Alumnos 13.310.000 ptas para la proyectada Cooperativa Industrial.

Los 121 asociados a la misma, interesados en el proyecto, aportan cada uno 1.500 ptas para la adquisición de terrenos en la carretera de Doña Mencía.

En mayo de este año, se impone a la Srta. Teresa Sánchez la Insignia de Oro que le había sido concedida a su hermano D. Miguel.

En el tercer trimestre llega D. José Manuel Molina Guarddón, que luego sería Director del Centro en circunstancias poco favorables.

El 30 de enero del año siguiente, 1.971, se inaugura la actual CIATE. Antes, el Patronato Rector habría autorizado para que en el Centro se realizaran trabajos por los cooperativistas.



Homenaje a D. Miguel Sánchez Fernández

En este curso 70/71 se elimina la Reválida de Oficialía que se sustituye por el sistema de evaluación continua. Se designa al Centro para impartir con carácter experimental el primer grado de Formación Profesional en Máquinas. Se suprime Preaprendizaje y se reduce la matrícula

de manera considerable. (326 alumnos).

En reunión del Claustro del 15 de Junio del 71, dice el Director que la Administración ha concedido al Taller Escuela once millones de pesetas para emplear de la siguiente forma:

- a) 1.500.000 ptas para adaptar el edificio con vistas a la nueva ley.
- b) 1.550.000 ptas para actualización de máquinas y material pedagógico.
- c) 7.550.000 ptas en la adaptación y modernización de la actual Residencia-Internado.

En marzo del 72, el Secretario Administrador, Sr. Mesa Fernández, entrega a los alumnos 792.000 ptas. El total concedido fue 2.496.000 ptas del Principio de Igualdad de Oportunidades y 145.500 del Instituto Español de Emigración. Del dinero conseguido en becas por los alumnos, el Centro retenía una cantidad que empleaba en resolver determinados problemas. Parte de él se dedicó a la pavimentación de sus zonas peatonales.

Por este tiempo se produce el primer robo. Desconocidos se llevan la caja fuerte que sólo tiene en esta ocasión bolígrafos, lápices, gomas de borrar y otro material de oficina.

Desde el 1º de octubre del 72, el Taller Escuela es ya Institución Sindical. Pocos son los centros de esta clase que tienen esta categoría, y la mayoría de ellos están ubicados en capitales de provincia.

En mayo, la Jefatura Nacional de la Obra daría autorización para impartir de forma

definitiva el Primer Grado de Formación Profesional y también para la iniciación del expediente en Segundo Grado.

A finales de este curso, dice el Sr. Rueda en Claustro, que se va a construir un nuevo Taller de Chapa junto al de Forja y una nave para el de Máquinas. Además se va a iniciar, añade, el trámite para la edificación de un nuevo Internado.



Clausura en la década de los setenta

En relación con las enseñanzas autorizadas, se llega ya a recibir el visto bueno para impartir los Grados Primero y Segundo de Formación Profesional por el Ministerio de Educación y Ciencia al homologar la Institución el siguiente curso 72/73.

Tras muchas vicisitudes y trabajos se ha conseguido ya que el Taller Escuela sea un centro en el que se puede cursar lo que sobre la Enseñanza Profesional establece la nueva ley. A partir de este año todos los alumnos están incluidos en el Régimen de Enseñanzas Especializadas. Un ejemplo de la importancia que va tomando la Institución es el incremento de sus presupuestos.

El anteproyecto del año 70 fue de 14.412.567 ptas, que se convierten en 25.842.222 en el 73, 30.854.451 en 74, llegando en 1976 a tener un montante de 40.055.254 ptas.

El curso 73/74 se reciben numerosos homenajes por la labor que se desarrolla. Radio Atalaya le concede la Antena de Oro en reconocimiento al prestigio conseguido por la misma, no sólo en España, sino fuera de sus fronteras. La Organización Juvenil Española prepara un acto de homenaje en el propio Centro al que asisten jerarquías provinciales. De igual manera, el citado organismo concede la Medalla de la Juventud, en su categoría de Plata, al Director, Sr. Rueda, por su colaboración con el mismo y su celo y trabajos en la formación de la juventud.

En la Navidad, el antiguo Taller Escuela, que siempre fue justo con su personal, homenajea en su jubilación a D. Juan Rafael Priego Rivera del personal subalterno y a D^a Carmen Chacón García, perteneciente al de servicios.

Las distintas especialidades impartidas están ocupadas sólo por hombres. La mujer está ausente en las mismas y aparece en los órganos rectores de la Institución la preocupación por la enseñanza del elemento femenino y su materialización en una especialidad atractiva: Administrativo.

En mayo del 75, hay treinta solicitudes de muchachas. El curso siguiente empieza la citada especialidad con 32 mujeres y ocho hombres.

Ha aumentado la matrícula que ya es de 604 alumnos. La Residencia Internado es incapaz para albergar a aquellos que solicitan su servicio, por lo que se pide la colaboración del Real Colegio de la Purísima Concepción, anejo al Instituto Aguilar y Eslava, para que allí puedan pernoctar los que no tienen cabida en el Centro, colaboración que se obtiene. Poco después se recibe el nuevo Internado que empieza a funcionar en el 2º trimestre.

Hay mayor demanda de plazas y no todas se pueden atender. Se presentan 305 solicitudes para ingreso y sólo aprueban 244 alumnos.

Durante este curso, y por el profesorado del Centro, se imparten clases para la obtención del Graduado Escolar.

El día 1º de mayo, D. Eduardo Rueda recibe, de manos del Rey, el Diploma de Honor con el que la Delegación Nacional de la Juventud premia a la Institución, junto con dieciocho empresas y centros de enseñanza de toda España.

También se programa en este curso una apertura conjunta con la participación de todos los centros de enseñanza de Cabra.

Las clases se han venido impartiendo de lunes a viernes, en sesiones de mañana y tarde, y sábados por la mañana. Desde ahora se suprimen las del sábado.

El 24 de septiembre de 1.976, se reúne, por última vez, el Patronato Rector.

Ya tenemos a la Institución de Formación Profesional impartiendo sus enseñanzas, con unas instalaciones que siempre fueron buenas, con un número de alumnos considerable, pero con un personal con incertidumbres, con recelos, con temores.

La inquietud laboral lleva a todos los profesores de los centros de Formación Profesional Sindicales a crear una Junta Consultiva de la que es Presidente el egabrense D. Eduardo Ridaura Reig, a primeros del año 1.977.

Este año la Obra Sindical de Formación Profesional se integra en el Ministerio de Trabajo como Subdirección General.

Durante el curso hay también problemas con la Rama de Madera que se quiere suprimir, aunque por fin se consigue su continuación.

Se elabora un Reglamento de Régimen Interno y D. Francisco Aguilera Ruiz pide en el Claustro del 26 de noviembre que, junto a la bandera nacional, ondee en el Centro la Andaluza.

El peligro de la carretera para los alumnos fue siempre constante al pasar junto a la puerta principal la de Granada. El Claustro, en repetidas ocasiones, demandó solución al citado peligro, demandas que fueron tramitadas y que se materializaron hace relativamente poco tiempo en el señalamiento de un paso de cebra. A pesar de todo creemos que no es suficiente la medida, aunque el problema se ha paliado al construirse un acceso peatonal por la zona colindante con el Pabellón Municipal de Deportes.

Hablamos de este asunto porque, a finales de este año 77, el alumno Manuel Jiménez Güeto falleció a consecuencia del atropello sufrido en la aludida carretera. Quien esto escribe puede afirmar, sin duda de ninguna clase, que las horas vividas alrededor de esta familia, que no encontraba consuelo ante ésta pérdida, fueron de las más amargas de su vida.

La incertidumbre laboral a la que hemos hecho alusión, es grande. D. Eduardo Ridaura viaja con mucha frecuencia para asistir a reuniones y recabar información para sus compañeros a los que tiene al día en los acuerdos tomados por el Sindicato Independiente de Profesores de Formación Profesional de centros sindicales. El Sr. Ridaura se empleó con gran interés en este asunto y su talante de hombre servicial y entrega generosa a la tarea encomendada, merece el agradecimiento de sus compañeros.

Al incorporarse a clase un día de este curso, los profesores del Departamento Administrativo notan la falta de la multicopista y dos máquinas de escribir. Se había producido el segundo robo. Desde este momento, y debido quizá a las especiales circunstancias que se dan en el Centro, acciones de ese tipo se repiten con una periodicidad molesta, desagradable y siempre negativa.

En junio, el Director dice al Claustro que el patrimonio sindical pasará a la Administración del Estado. Da datos de lo que hasta ahora ha sido la Obra de Formación Profesional, según memoria publicada:

Edificios y material 16.000 millones de pesetas.

Alumnos pasados por sus centros 840.000.

Plantilla de profesores 2.957.

Alumnos curso 76/77, 45.503.

Se suspende la Clausura Solemne de curso y en un acto íntimo se entregan pergaminos por jubilación a D. Manuel Mesa Fernández, Secretario Administrador, y D. Joaquín Pérez Roldán y D. Julián Avellán Luque, ambos del personal subalterno.

Las normas económicas recibidas el 1° de enero del 78, sólo sitúan los gastos de personal y comida para internos. El Director manifiesta que confía en que, una vez aprobados los Presupuestos Generales del Estado, haya dinero para todo.

El curso 78/79, tiene una matrícula de 820 alumnos, 445 en Primer Grado y 375 en Segundo. En él se nombra Subdirector a D. Francisco Marín Albornoz y Jefe de Estudios a D. Eduardo Ridaura Reig que se mantienen en sus puestos hasta el curso 83/84 en que cesan por dimisión.

El año 1.979 se dieron circunstancias especiales y muy desagradables. Ante la situación de inseguridad e incertidumbre ya señalada, no fueron siempre las posturas personales uniformes, surgen enfrentamientos y malestar.

Se producen huelgas de profesores en pro de una homologación, ante el desconocimiento de la situación.

En febrero, de acuerdo con el Reglamento Provincial de Centros de F. P. del Ministerio de Educación y Ciencia, se constituye el Consejo de Dirección. En sus primeras sesiones conoce la llegada de nuevos profesores. Entre ellos figuran las señoritas D^a Ana Díez Ruiz y D^a María Dolores González-Meneses Rodríguez, buenas amigas del autor de esta obra.

También se crea la Comisión Promotora de la Asociación de Padres de Alumnos y el Consejo de la Residencia Internado.

En junio se integra el Centro en el I.N.E.M. y a principios del 80 el presupuesto ya no es de AISS, organismo que se creó al desaparecer la Organización Sindical, sino del citado I.N.E.M.

16. VISITAS RECIBIDAS POR EL TALLER ESCUELA

Hemos hecho alusión en capítulos anteriores a las visitas que el Excmo. Sr. D. José Solís realizó al Centro y a las personas que le acompañaron. También hemos señalado que el 27 de septiembre del 58 visitó el Taller Escuela el Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.

Queremos, junto a las ya citadas, consignar otras que tuvieron su importancia y alrededor de las cuales se produjeron hechos y anécdotas que no contamos porque harían esta historia excesivamente minuciosa.

El 10 de marzo de 1960, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Fernández Conde y García del Rebollar, Obispo de Córdoba, visita la escuela y desde ella dirige un telegrama al Sr. Solís que dice:

«Al visitar por primera vez su ilustre ciudad envío vuestro cordial saludo desde Escuela Profesional de interés personal vuestro».

En Noviembre de 1977 llega otro de los obispos de Córdoba: D. José M^a Cirarda Lachiondo.

Las Clausuras de Curso que se celebraron muchos años, especialmente al comienzo de la vida del Taller Escuela, y que constituyeron verdaderos acontecimientos locales por la brillantez alcanzada, fueron siempre momentos en los que llegaban a ellas personalidades



El Exmo. Sr. D. Prudencio Landín Carrasco, Gobernador Civil de la provincia

tario Nacional de la Obra de Formación Profesional.

Los Gobernadores Civiles, recién nombrados, por una u otra razón, visitan también el Taller Escuela. Así, el verano del 64, concretamente el 2 de julio, D. Prudencio Landín Carrasco, que vuelve en febrero del año siguiente acompañado por D. Juan Gema Rojas, Teniente Coronel de la Guardia Civil, y D. Pascual Calderón Ostos, Presidente de la Diputación. En Enero del 70, D. julio Gutiérrez Rubio. El 29 de julio del 71 es D. Manuel Hernández Sánchez el que gira visita. Finalmente en abril del 78, lo hace D. Francisco Javier Ansuátegui y Gárate.

Personas relacionadas con la vida sindical llegan al Centro por diversas cuestiones. Fray Carlos Romero Bermúdez, Asesor Religioso de la Organización Sindical Cordobesa lo hace el 21/11/61.

El 8 de marzo del 65 visita la Escuela el Inspector Nacional de Obras Sindicales D. Carlos Silva y Amo de Rivera, acompañado por D. Felipe Solís Ruiz, Consejero Nacional del Movimiento.

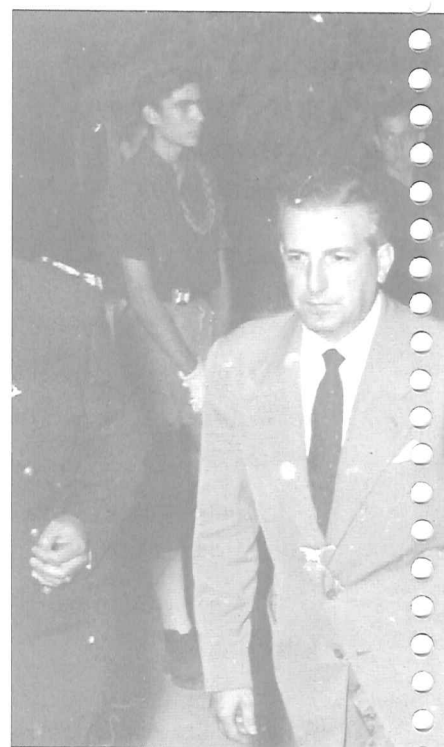
D. Pablo Martín Caballero, Delegado Provincial de Sindicatos, la visita el 23 de junio del 71 y D. Juan García Rodríguez, que ostenta el mismo cargo, en febrero del 73.

D. Ulpiano San Martín, Secretario Nacional de la Obra de Formación Profesional inspecciona el Taller Escuela el 27 de no-

nacionales y provinciales. Entre otras podemos señalar la del curso 60/61, que preside el Gobernador Sr. Barquero y Barquero con D. Antonio Naranjo, Delegado Provincial de Juventudes y Vicepresidente de la Diputación.

D. Juan Roldán Cruz, Delegado Provincial de Juventudes asiste a la del 62/63 en representación del Sr. Gobernador.

La del 65/66 cuenta con la asistencia de D. Nemesio Garde, Secretario



viembre del 72 y D. Enrique de No Magalhaes lo hace el 17 de diciembre del 73.

Instituciones de enseñanza o personas relacionadas con ella también acuden a él. La lista total sería larga y no necesaria. Como muestra citaremos a:

- Grupo de profesores del Taller Escuela de Beas de Segura (Jaén), (mayo del 63).



El Exmo. Sr. D. Julio Gutiérrez Rubio, Gobernador Civil, visita los talleres

- Profesores y alumnos del Taller Escuela de Martos (Jaén), (enero del 67).

- Colegio Público Rey Heredia de Córdoba, (abril del 72).

- Un grupo de 50 alumnos alemanes de Bernfliche Schulen des Kreises Stormarn y Friedrich-List Schulen de Lühech, acompañados por los profesores Ingrid Künzrig y Peter Münster (marzo del 81).

- Alumnos y profesores de la Institución de Formación Profesional «Virgen de la Nieves» de Granada (febrero del 81).

- Un grupo de alumnos del Bernfliche Schulen des Kreises Stormarn de Bod-Oldesibe (Alemania) con el profesor Peter Münster (mayo del 88).

También y con mucha frecuencia el mundo del trabajo se interesó por las instalaciones del Centro y por sus alumnos. Así, el 24 de mayo del 73, llegan a él representantes de la empresa alemana ubicada en Munich, «Carl Hurth». Vienen a conocerlo y a ofrecer trabajo a los

El Exmo. Sr. D. Jesús Rubio García Mina, Ministro de Educación nacional



alumnos.

El 11 de febrero del 72, lo hacen el Embajador de España D. Ernesto Jiménez Caballero y D. Justino Sansón Balladares, Embajador de Nicaragua en Madrid.

D. José Luis Cerón Ayuso, Ministro de Comercio, llega en el verano del 75. El Director cita al profesorado para recibirlo. Todos acuden correctamente vestidos de traje y corbata. Es un día de mucho calor. Y ahí surge la anécdota. El Sr. Ministro se baja del coche vestido de manera informal. Atuendo deportivo y calzado playero.

El 19 de enero del 84, toma contacto personalmente con los problemas del Instituto D. Luis María Diosdado García, Delegado Especial para los centros creados por la antigua Organización Sindical en Almería, Córdoba, Granada y Jaén.

El 24 de marzo del 86, visita el Centro el Delegado Provincial de Educación D. José Valdivia Poyato, acompañado de D^a Carmen del Campo Casasús, Delegada de Gobernación, D. Luis Moreno Castro, de Obras Públicas y D. Antonio Torres Esquivias, de Medio Ambiente.

El Excmo. Sr. D. Antonio Pascual, Consejero de Educación de la Junta de Andalucía, inaugura las obras de remodelación del Instituto el 27 de enero de 1.992.

Finalmente, en los comienzos del curso 94/95 llega en visita al Centro el Delegado Provincial de Educación D. José Cosano Moyano.

Visita del Exmo. Sr. Consejero de Educación D. Antonio Pascual Acosta



17. LA FORMACIÓN MORAL Y RELIGIOSA DEL ALUMNADO

Desde el momento de su fundación, los responsables del Taller Escuela marcaron la necesidad de que, junto a la formación profesional, finalidad básica del mismo, el alumno recibiera una buena formación moral y religiosa. Esta necesidad específica, asumida con mucho interés por el profesorado, dio sus frutos, ya que, en general, el alumnado, al salir del Centro, llevaba un buen bagaje, no sólo profesional, sino moral y religioso, afirmación que se demuestra en su trayectoria personal y familiar y que se comprueba en los contactos que, años después, se mantienen con los ya hombres y mujeres que allí se educaron.

La formación a la que aludimos, no sólo fue dada en clase y en los contactos personales, sino que se organizaron determinadas actividades encaminadas a la creación de hábitos positivos. Todo ello, dentro de un clima de libertad, como lo demuestra la comodidad espiritual de alumnos que profesaban otras creencias, que los hubo, y los hay, y el respeto y la tolerancia a las distintas maneras de concebir lo trascendente.

Desde su fundación tuvo el Centro un Director Espiritual, nombrado por el Sr. Obispo. El primero fue el Párroco de Santo Domingo, D. Miguel Sánchez Fernández, que era además profesor de Religión. El segundo, D. Gregorio Molina Hidalgo, que también enseñó la citada disciplina.

Como prueba de la preocupación que siempre se tuvo en la escuela por esta formación



Peregrinación a la ermita de la Stma. Virgen de la Sierra

marcha a Alemania, se desarrollarán unos actos en la ermita de la Patrona la Stma. Virgen de la Sierra.

El año 1.959, hay dificultades en la organización de la Semana Santa. El Taller Escuela colabora y procesiona al Resucitado. Los gastos son 2.500 ptas. 1.865 son abonadas por el personal del mismo. El resto lo sufraga el Centro.

Este mismo año, los alumnos, ante la enfermedad grave de un compañero perteneciente a una familia necesitada, reúnen 800 ptas, que se le entregan como ayuda.

Hemos señalado que en estos años la Semana Santa está, en cuanto a la organización de procesiones, en situación muy delicada. Los responsables del Taller Escuela piensan que su participación en ella puede ser positiva desde el plano religioso y, previa autorización de la superioridad sindical, con fecha 13 de diciembre del 63, se acuerda en Claustro hacerse cargo de la Cofradía de Ntra. Sra. de los Remedios y procesionar su imagen a partir de la próxima Semana Santa.

La relación directa de esta Cofradía con el Instituto acabó a finales de la década de los ochenta.

Durante muchos años, en tiempo de Cuaresma o pasada la Semana Santa, se organizan ejercicios espirituales o cursillos formativos para alumnos. En abril del 67 los dirige el Padre José M^a Pita Da Veiga.

moral y religiosa, vamos a señalar actividades organizadas y hechos que, alrededor de ellos, se produjeron.

El 21 de junio de 1.961, Fray Carlos Romero Bermúdez, dio una charla a los alumnos de la primera promoción que se marchaban a Alemania para trabajar.

El Presidente del Patronato dice en reunión del 27/6/61 que, con motivo de la finalización de estudios de esta promoción y de su

Celebración de la Eucaristía en el patio central



El 27 de mayo de este año, los componentes de la comunidad escolar peregrinan a la Sierra de Cabra. Estas visitas a la Patrona se repiten con frecuencia y con motivaciones diferentes. En 1.974, por ejemplo, para ganar el Jubileo del Año Santo.

El Padre Pita dirige varios años los ejercicios espirituales. El 69, como final de ellos, se celebra la Santa Misa en el Centro ante el altar de la Virgen de los Remedios que después se traslada a la iglesia de San Juan Bautista del Cerro.

En noviembre del 66, visita el Taller Escuela el Padre Villalobos, Asesor Religioso de la Delegación Nacional de Sindicatos. Se le solicita ayuda para la construcción de una capilla, ayuda que poco después se recibe.

Se instala y a partir de febrero del año siguiente, se celebra en ella la Santa Misa diariamente.



El Padre Pita en animada charla con los alumnos

En otras ocasiones fue D. Felipe Tejederas Porrás quien asumió la responsabilidad de los ejercicios espirituales.

En la Navidad del 67, la Rondalla del Centro organiza una campaña para, con sus actuaciones, conseguir dinero con el que adquirir sillones cómodos para los ancianos del asilo.

En enero del 68, se habían conseguido 15.761,50 ptas, que se emplearon en 64 sillones que los componentes de la Rondalla y el Director, Sr. Rueda, entregaron a las religiosas en presencia de los citados ancianos.

El año 71 se organiza una colecta de libros de texto para las misiones.

En febrero del 73, se celebra una fiesta benéfica pro Campaña del Hambre con la actuación del Cuadro Artístico del Centro.

La ayuda al subnormal que tanto arraigo tuvo y tiene en





La Rondalla del centro en el Asilo de Ancianos

Cabra, cuenta también con los alumnos. El 26/4/73, el Cuadro Artístico participa en el Colegio de Educación Especial «Niño Jesús», en una celebración con ella relacionada.

Este curso, todos los fines de semana, los alumnos visitan el citado colegio y el Asilo de Ancianos, para colaborar en lo que se les pide. Esta colaboración se mantiene durante algún tiempo.

El año 74, sacerdotes pertenecientes a la Orden de Padres Blancos, misioneros en el Alto Volta, dan varias conferencias a los alumnos.

Las fiestas de San Juan Bosco siempre se celebraron con una finalidad especialmente religiosa. La Santa Misa que se celebraba, fue cantada en muchas ocasiones por grupos de alumnos que, también en ocasiones varias, se organizaron en coros fijos. Estas fiestas relacionan al Taller Escuela con mucha frecuencia con la Orden Salesiana de la que constantemente se recibió colaboración. En el 70, el Padre Antonio Rodríguez Tallón da una conferencia. El 76, dice la Santa Misa y predica D. Cristóbal Villalobos, Vicario de la Inspección de Córdoba de la citada congregación.

En los últimos años se celebra de modo especial la entrañable fiesta de Navidad. El Departamento de Animación Socio-Cultural organiza un Concurso de Villancicos, que se interpretan ante un «Belén» que durante varios días permanece instalado en el vestíbulo del Instituto.

Alrededor del «Nacimiento» y unidos por la conmemoración de la llegada del Niño Dios, se acentúa en todos la puesta en marcha y el ejercicio de los ideales de amor, paz, tolerancia, comprensión, desprendimiento y solidaridad, tan necesarios en la vida actual.

Estas actividades han establecido siempre una relación centro-alumno, muy difícil de borrar. Hay muchas pruebas de ello. Como ejemplo especial de ella citaremos que el antiguo alumno Bernardo Corral Barceló, celebró su enlace matrimonial en la capilla del Taller Escuela, en Abril del 69.

18. LA DISCIPLINA EN EL TALLER ESCUELA

La disciplina, entendida como «conjunto de reglas para mantener el orden entre los miembros de un cuerpo» y también como «observancia y aplicación de las normas que establece el orden», fue una preocupación constante de los responsables del Taller Escuela, preocupación que hizo que el mismo se distinguiera, entre otras razones, de los demás centros de la localidad y del entorno.

Su primer Director, Sr. Fernández Carrasco, llegó a Cabra procedente de la escuela «Francisco Franco» de Málaga en donde, entre otras funciones, había desarrollado la de Jefe de Disciplina, es decir el responsable del orden en el Centro y de la consecución de buenas maneras y convivencia en armonía del alumnado. Hombre trabajador, responsable, exigente con los demás porque también lo era consigo mismo, convencido de la bondad del sistema que defendía, que era el que imperaba en general en la educación de aquel tiempo, lo impuso en el nuevo centro al que modeló y señaló de manera especial.

Los alumnos, fuera de las horas dedicadas a los recreos, se movían siempre por el patio central y pasillos en perfecta formación y en fila de a uno, guardando también siempre, un silencio casi absoluto. El profesorado, siguiendo la línea trazada por el Director, exigía y exigía, llegándose a alcanzar una convivencia casi espartana, en la que el trabajo, el respeto y la obediencia eran las metas diarias que había que conseguir.

La actitud de especial comportamiento conseguida, se exigía al alumno fuera del Centro, llamándosele la atención por acciones consideradas poco correctas observadas por el profesorado y personal.

Hay sobre este punto anécdotas múltiples, como la ocurrida en una cafetería de la localidad frecuentada en su mayoría por gente joven. Hablamos de mediados de los setenta. Un profesor, acompañado por su mujer, entra en la citada cafetería y como movidos por un resorte, la mayoría de los presentes se ponen de pie, obligando a éste a pedir que se sienten y a marcharse para dejar tranquilos y relajados a sus alumnos.

Después, -es en los centros de enseñanza, por el elemento humano con el que se trabaja, en donde las transformaciones de todo tipo se producen más rápidamente- esto cambió de manera positiva, porque se mantiene un buen orden en la convivencia, un respeto mutuo, con una mayor distensión. El especial comportamiento conseguido, a pesar de la transformación producida, se mantiene y hace decir a los compañeros profesores que llegan de otros centros, ya lo hemos indicado, que los alumnos del Instituto Felipe Solís son distintos a todos los demás. No sucede así con los antiguos alumnos que al visitar su querido Taller Escuela y atendidos por el autor de este relato, se escandalizan al momento, manifestando que se han perdido el respeto y las buenas maneras. Y no es así totalmente. Lo que pasa es que ellos, en ese aspecto, tienen las imágenes de sus años en el Centro como muy buenas, imágenes con las que se identifican y que en la actualidad observan que no se producen. Los que seguimos trabajando en la enseñanza no notamos esos cambios porque van apareciendo poco a poco y con ellos cambiamos nosotros. No obstante a pesar de ellos, muchos muy necesarios y buenos, el comportamiento del alumno del Instituto es muy aceptable en los tiempos que escribimos esta historia.

Volvamos al principio de este capítulo que consideramos muy importante porque su estudio nos hará ver la evolución de la sociedad durante estos cuarenta años.

Para conseguir un buen orden y una buena educación, se recurría al ejemplo y los consejos, pero también a las sanciones que se materializaban en las llamadas faltas leves, graves y muy graves, impuestas según la naturaleza de la acción que se castigaba. Se anotaban en el expediente personal de cada alumno y su acumulación podía llevar a la expulsión del Centro. A veces eran eliminadas del citado expediente, ya por un sistema de «redención de penas por el trabajo», ya por decisión del Director. La «redención» se conseguía prestándose de manera voluntaria a tareas de limpieza, jardinería, movimientos de tierras y cuantos eran necesarios para mejorar un centro que empezaba a funcionar. La eliminación de faltas por decisión del Director tenían relación con la celebración de determinados acontecimientos o con el suceso de algún hecho importante.

Las sanciones eran propuestas al citado Director que las hacía definitivas con su firma.



Entrega de premios en la
Clausura del curso 67-68

El 26 de Noviembre del 62, se crea la Junta de Disciplina a propuesta del nuevo Director, D. Antonio Sánchez Álvarez.

El Sr. Sánchez, aragonés de nacimiento, había sido Director del Taller Escuela de Beas de Segura (Jaén). Del talante del primero, conocedor por sus anteriores trabajos de la enseñanza y del alumnado, realizó también una buena labor a lo largo de los seis años que ejerció su responsabilidad.

A partir de este momento, todos los asuntos importantes relacionados con la disciplina, se estudiaran y decidirán en esta Junta que preside el Director, pero que está integrada además por profesores.

El Sr. Sánchez Álvarez propone cambiar el sistema citado de faltas por la entrega al alumno de una cartilla con un determinado número de puntos, que se irían restando de la misma al producirse la falta. Cada uno la administraba como un tesoro, ya que sabía que, al agotarse, se produciría la expulsión.

El 20 de marzo de 1.965, el que esto escribe, componente de la Junta de Disciplina, pide que ésta no sólo sancione, sino que premie. A partir de este momento, se conceden premios en ella a alumnos o grupos por buen comportamiento.

El 27 de enero del 72, dice el Director, Sr. Rueda, en una de sus reuniones, que debe disminuirse la rigidez en las formaciones de manera progresiva, pero sin menoscabo del orden y la diligencia en las entradas a clase.

Con el tiempo dejó de reunirse y la constitución del Consejo de Dirección, primero, y del Escolar después, la hicieron innecesaria, al asumir, entre otras, las funciones relacionadas con la disciplina del Instituto.



19. ACTIVIDADES CULTURALES Y SOCIALES

El Taller Escuela desde su fundación estuvo muy introducido en la vida egabrense y presente en todo lo que se organizó en la ciudad. Y esto, no sólo porque su Patronato Rector y su profesorado así lo quisieron, sino porque, dada su situación y magníficas instalaciones, no hubo en Cabra durante mucho tiempo, mejor lugar para celebración de actos de todo tipo. Sus responsables, siempre generosos, nunca pusieron dificultad a cuantas solicitudes se hicieron en este sentido y también siempre se colaboró en todo aquello en lo que se consideró que la presencia del Taller Escuela era necesaria.

En este aspecto, como en cualquiera de los relatados en esta historia, hacemos una muestra de las citadas colaboraciones que probarán ese «estar presente» en la actividad social y cultural de Cabra.

El 14 de marzo de 1.968, se estrella un avión de las Fuerzas aéreas del Reino de Marruecos en un lugar inaccesible de la sierra de Cabra. El Gobierno marroquí cede los restos al Ayuntamiento de la localidad y éste al Taller Escuela.

Los alumnos dirigidos por profesores rescatan la mayor parte del avión siniestrado, muchos de los cuales sirven a la naciente Cooperativa Industrial de Antiguos Alumnos.

Todos los años, cuando se acerca la finalización del curso escolar, un grupo de sus profesores, conscientes de la necesidad de información y orientación profesional que tienen



Desayuno con los padres de alumnos con motivo de la celebración de San Juan Bosco

los alumnos que finalizan sus estudios de Enseñanza General Básica, organizan unas charlas en los colegios de este nivel, relativas a la naturaleza de la Formación Profesional, para que los citados alumnos la conozcan, conocimiento que se completa con visitas al Taller Escuela en donde son contestadas cuantas preguntas se les ocurran o se aclaran también las dudas que sobre el tema puedan surgir. Estas charlas se extienden

también, casi siempre, a los pueblos de la zona de influencia del Centro.

A lo largo de la existencia de la nunca bien ponderada Radio Atalaya, con algunas interrupciones, se mantuvo en ella un programa relativo a la vida escolar, dirigido por profesores, pero con la intervención constante de alumnos que actuaban de guionistas y locutores.

Cuando la aludida Emisora se crea a finales de los años cincuenta, el Patronato del Centro acuerda consignar en su presupuesto una cantidad como ayuda a la naciente entidad.

La Fiesta del Libro, que organizada por la Biblioteca Municipal Juan Soca, se celebra anualmente en la fecha de la muerte de Miguel de Cervantes, contó muchos años con la participación de los alumnos, algunos de los cuales fueron premiados en múltiples ocasiones. En la celebrada el año 1.971, Modesto Laredo Zamora, lee un trabajo de su original que titula «D. Quijote y la sociedad tecnológica». El Diario Córdoba, se hace eco de ello en uno de sus números. En la del 72 se premia a los alumnos Rafael Guerola y Manuel Ruano, profesores hoy del Centro.

En 1.975 José de la Rosa Navas, hoy también Profesor Técnico de Electrónica en el Instituto, obtiene un premio por su trabajo «La voz del alma».

El año 1.965, un profesor del Taller Escuela, D. Francisco Granados Atalaya, pertenece, por esa condición, a la Junta de la

La Rondalla en el centro de Educación Especial "Niño Jesús"



citada Biblioteca Municipal.

Unos años después se reorganiza la Agrupación de Amigos de D. Juan Valera, hoy desaparecida totalmente. El Director, también por su calidad, pertenece a ella como vocal.

La Rondalla de la Escuela, con desinterés y mucho éxito, actúa en la cuestación que hacen las señoras y señoritas de la ciudad en el Día Nacional de Caridad del año

67. Dos años después visita los centros de E.G.B. y pide ayuda económica para abonar la cuota de comedor de alumnos necesitados de esos centros. La cantidad recaudada fue 3.587,40 ptas.

El año 1.970 se celebra el Día del Maestro. Con ese motivo interviene de nuevo la Rondalla y lo hace especialmente en el Asilo de Ancianos en donde reside una maestra jubilada.



Verbena en el patio central en un Día de Puestas Abiertas

La Asociación de Cabezas de Familia de Cabra organiza una conferencia que daría la famosa «mamá del millón», D^a Mercedes Carbó de Figueras, con motivo del Día del Subnormal del año 1.971. La Rondalla sale por las calles de la ciudad para anunciarla. Al año siguiente la citada Asociación prepara la Gran Gala Benéfica, también en pro del subnormal. El pueblo de Cabra se vuelca en el evento que se celebra en los jardines del Taller Escuela. Dos actos después en el mismo lugar y con la misma finalidad, se organiza la Cena de la Solidaridad. Los nombrados jardines fueron marco incomparable de pregones de fiestas y espectáculos diversos. De los primeros citaremos el de la Romería de los Gitanos del año 1.973 y el de las Fiestas de Septiembre de 1.982 que estuvo a cargo del autor de esta obra y fue el último de los celebrados en aquel lugar. De los segundos aludiremos al concierto ofrecido por el cantante Raphael que también actuó en 1.973.

La figura de D. Juan Valera ha sido siempre querida y respetada por su pueblo y por las instituciones que en él funcionan.



El Centro de Formación Profesional, con motivo del 150 aniversario de su nacimiento, organiza un certamen literario en abril del 74.

El Club Deportivo Egabrense ha sido y es una entidad muy querida por los egabrenses. El Taller Escuela está presente en él y el año 1.975, que integra la categoría de 2ª Regional, los alumnos Garrote Luque y Gallardo Muñoz son jugadores de su primer equipo.

El Asilo de Ancianos, entidad muy presente en la vida local y mimado especialmente por los vecinos de Cabra, recibe su colaboración en repetidas ocasiones. En 1.978 se inaugura su nuevo edificio en la carretera de la estación y junto al Instituto Aguilar y Eslava, se ofrece una comida a los asilados.

Finalmente en Junio de 1.985, la Obra Social del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba organiza un certamen literario en el que el alumno del Centro Juan Jiménez Barba obtiene el 2ª premio.

20. LAS ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN SOCIO-CULTURAL

A lo largo de la historia de la educación siempre se han desarrollado junto a las actividades consideradas como propiamente formativas, acciones y actuaciones que legalmente se denominan Actividades de Animación Socio-Cultural, que están encaminadas a completar la formación del alumno, consiguiendo que ésta llegue a ser integral, que es la meta que se debe alcanzar en todo proceso formativo.

Los educadores, tradicionales o progresistas, siempre existirán unos y otros, se dividen en este asunto, considerándolo los primeros como una pérdida de tiempo y energías, o como algo fundamental, que como cualquier otra actividad formativa debe programarse y desarrollarse con el mayor cuidado, los segundos.

Dentro de este tipo de enseñanzas están las visitas, mesas redondas, debates, coloquios, charlas, viajes, audiciones musicales, excursiones, conmemoraciones, publicaciones, cine, acampadas.....

A ningún profesional de la enseñanza, a ningún padre, a nadie que tenga un mínimo interés por la educación, se le escapa la entereza, fortaleza y dominio de la personalidad que dan unos días de acampada. La facilidad de expresión y de respuesta rápida que proporcionan los debates, coloquios y mesas redondas, junto al aprendizaje del respeto a opiniones ajenas y el saber escuchar. El enriquecimiento personal que brinda un viaje programado y dirigido.



Dispuestos a ganar. Equipo de profesores curso 67-68

El autor de este libro, dedicado a la enseñanza a lo largo de más de cuarenta años, ha sido siempre, y lo es ahora, defensor de este tipo de actividades, y aquéllos que programó y desarrollo, siempre fueron positivos, no por esa programación y desarrollo, sino por la propia naturaleza de los mismos, constantemente deseados y demandados por los alumnos.

El Taller Escuela, desde sus comienzos, tuvo siempre presentes estas enseñanzas y su primer Director, Sr. Fernández Carrasco, consciente de su importancia, las inició y mantuvo con los medios que tenía a su alcance, muy pocos, obteniéndose resultados muy positivos.

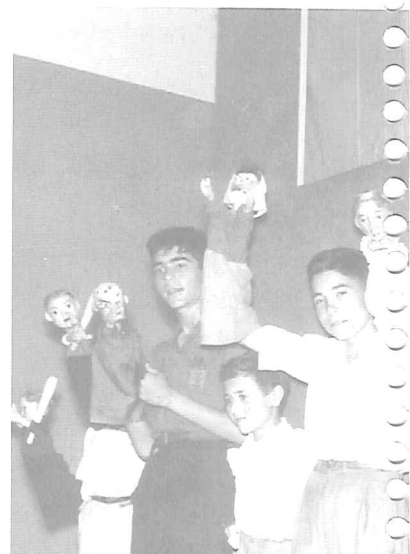
En ello colaboraban de forma voluntaria todo el personal del Centro y el horario del mismo, intenso y apretado, no sólo en la duración, sino en la exigencia. La actividad escolar empezaba antes de las ocho de la mañana y terminaba después de las ocho de la tarde. Los alumnos iban a su casa para almorzar, cuando no había servicio de comedor, y volvían con rapidez. Al establecerse el citado servicio, la actividad era ininterrumpida porque hasta el almuerzo se aprovechaba para indicar normas que hicieran correctas las actitudes en la mesa, uso adecuado de cubiertos y valoración y aceptación razonadas del menú del día. No estaba al principio suficientemente dotado el profesorado y todos colaboraban en todo. Prueba de ello es que D. José Mena Navas, Maestro de Taller de Electricidad, recibe en el año 1.958 un premio de 750 ptas por haber entrenado durante tres meses el equipo de fútbol.

La práctica deportiva, el cultivo y desarrollo de la música coral e instrumental, la confección de periódicos y murales, el teatro y algunas otras actividades, hicieron que el alumnado del Taller Escuela se distinguiera entre los de su clase por su más completa formación.

Estas actividades salen en ocasiones fuera del Centro como lo demuestran los hechos siguientes.

En 1.958 se recibe una carta de la cofradía del Santísimo Sacramento en la que se agradece la participación de alumnos en la proce-

Grupo de teatro de guiñol. Curso 59-60.



sión, a la que asistieron uniformados y en perfecta formación.

Al año siguiente colaboran durante la Semana Santa en las procesiones de la «Pollinita», Ntra. Sra. de los Dolores y Ntro. Padre Jesús Resucitado.

Durante varios años se celebran los cultos en honor de San Juan Bosco que organiza el Centro con la Asociación de Caballeros de esta advocación.

Un coro de alumnos intervenía en ellos interpretando los cantos de la Santa Misa y adecuados motetes. Igualmente se hacía en las celebraciones organizadas en honor de la Stma. Virgen de los Remedios cuando su cofradía estaba integrada por alumnos y personal.

Convencidos de que los centros de enseñanza tienen que influir y animar el entorno social de los mismos, los responsables del Taller Escuela así lo propiciaron.

En la década de los sesenta se inician unos programas de información juvenil, preparados y realizados por alumnos y que en dos etapas distintas se mantuvieron mucho tiempo en Radio Atalaya. También colaboraron en otros programas emitidos por esta radio, como el recordado «Saludos, compañeros».

En mayo del 69, la Rondalla y el Coro preparan los populares cantos de los Hermanos de la Aurora, y los egabrenses, sorprendidos, escuchan de madrugada tan queridas melodías, salidas nocturnas que se repiten durante algún tiempo.

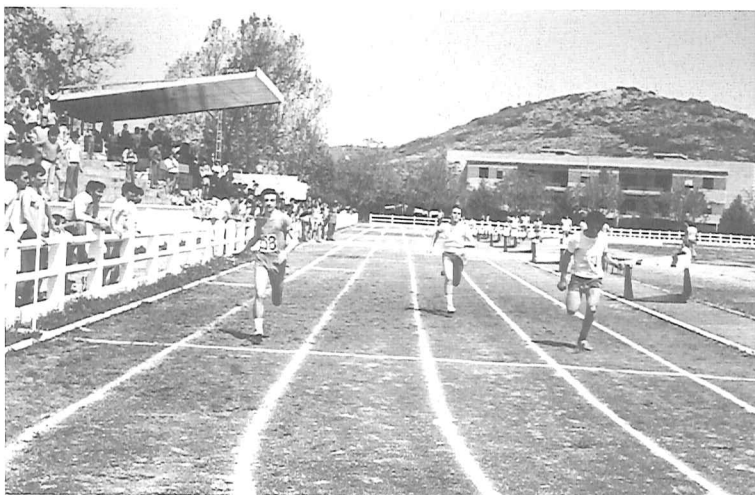
Las Fiestas de San Juan Bosco siempre se celebraron intentando que tuvieran proyección exterior. En 1.963 se organizan juntamente con los padres de alumnos de Lucena y con actos en ambas ciudades.

En 1.968 se prepara un homenaje a los Colegios de Enseñanza Primaria por su labor, centrándolo en sus Directores a los que se ofrece una comida en la que se les entrega unas figuras realizadas en el Taller de Soldadura y que representaban a D. Quijote y Sancho Panza.



Festival taurino Pro-Viaje de Estudios





Atletismo. Curso 70-71

Este mismo año se viaja a Zuheros, Doña Mencía y Villafranca de Córdoba para actuar con un verdadero Cuadro Artístico que se había formado. Había alumnos matriculados de estas ciudades y se pretendía estrechar lazos con las mismas. En Villafranca, los organizadores cobraron entradas, dedicando el dinero obtenido para la ayuda en la construcción de una guardería parroquial.

En marzo se organiza en la Plaza de Toros un Festival Deportivo Taurino. Había donado una vaca para el mismo el ganadero D. Alejandro Espinosa de los Monteros Navarrete, antiguo profesor del Centro. Preside la madrina del Viaje de Estudios, Elena Espinosa de los Monteros López, acompañada de otras niñas, hijas de profesores. En la parte taurina actúan el diestro local «Romerito» y en una prueba de habilidad motorista gana Tomás Aranda Rodríguez, que luego conseguiría muchos éxitos como piloto automovilista.

Se crean por este tiempo varios grupos artísticos. Los alumnos Moradillo y Perales, junto a otros compañeros, forman el conjunto músico-vocal «Los Epilépticos».

Poco después aparecen los «Sonix» formado también por alumnos.

Hay entre éstos afición al flamenco y a la canción ligera. José Rodríguez Angulo, Juan Moreno Vargas, José M^a Córdoba Angulo, Manuel Domínguez Lara y José M^a Pozo González crean «Flamenco Joven» que actuó en la radio, en las fiestas locales y en los pueblos de la comarca, integrando el Cuadro Artístico del Centro. Concretamente, en 1.972 participan en el II Festival de la Canción Misionera, celebrado en Córdoba.

En colaboración con la Sección Femenina del Movimiento, se constituye el Grupo de Baile que participa en el Concurso Provincial de Bailes Regionales que se convoca en la capital de la provincia, también en 1.972.

Este mismo año el Cuadro Artístico visita el pantano de Iznajar y Rute. En esta localidad da por la tarde una representación, muy aplaudida, en el Casino.

En este Cuadro Artístico fue pieza clave siempre, núcleo alrededor del cual giraba lo demás, la Rondalla. Aquella Rondalla, que el 14 de Julio de 1.959 acuerda el Patronato

premiar con un estuche de lápices de colores a cada uno de sus componentes y que estaba formada por Antonio y José Ascanio Montilla, Francisco Luis y Manuel Lozano Morales y Manuel Jiménez Fernández, estuvo presente siempre en el Centro, hasta que a comienzos de los ochenta, razones varias la hicieron desaparecer.



Preparación salida de cross. Curso 90-91

Queremos hacer constar aquí, y lo hacemos con satisfacción y orgullo de filarmónico, que es casi imposible que donde haya música en Cabra no esté presente el querido Centro Filarmónico. Los alumnos señalados como integrantes de la primer Rondalla eran miembros de la citada sociedad.

Las actividades relacionadas con la Educación Física y el deporte estuvieron siempre presentes. Anualmente se celebraban competiciones internas en las especialidades de fútbol, balonmano y voleibol. Por cierto que en los años sesenta llovía tanto que estas competiciones se alargaban en el tiempo por la suspensión de bastantes jornadas.

En 1.973 se participa en los Juegos Escolares Provinciales como se hacía anualmente. En esta ocasión el alumno José Puertos, obtiene la medalla de oro en lanzamiento de jabalina.

El 7 de marzo del 84 se celebra el 2º Gran Cross con la participación de 327 alumnos.

En la celebración del Día de Andalucía del año 85 se centra el 1º Encuentro Provincial de Atletismo desarrollado en las Instalaciones Deportivas del antiguo campo de fútbol «Villa Lourdes». Participan más de mil atletas y la antorcha olímpica llega a Cabra portada por Valeriano Ortega, alumno de la Institución. Desde Córdoba, la aludida antorcha tardó seis horas en manos de 63 corredores diferentes que se turnaron. Valga como muestra, en este apartado de deporte, lo señalado.

La actividad teatral se desarrolló normalmente con miras a la celebración de la Fiesta de San Juan Bosco. Después, dentro de las desarrolladas por el Cuadro Artístico, se programó para ser representada, no sólo en Cabra, sino en los pueblos de la comarca.

En 1.980, la Asociación Juvenil Meir Ben Jusef de Lucena celebra su primera Semana



Representación teatral de la obra "Sangre gorda". 1980.

Cultural. Se participa en ella con la escenificación de los sainetes de los hermanos Álvarez Quintero «Sangre Gorda» y la «Media Naranja». Los habían preparado las profesoras señoritas D^a Ana Díez y D^a M^a Carmen Salvatierra. Este mismo año se repite el teatro en Zuheros con éxito

de público. Una de las actrices es la alumna Isabel Jiménez Muñoz, natural de esa villa.

Se celebra el Día de Andalucía con música y teatro en el Centro. En lo segundo se repite lo ya citado. En la parte musical actúan Antonio Cecilla Torres, Damián Moreno Gómez y Manuel Aguilar Aranda.

Al año siguiente Brígida Güeto, Antonio González y otros, interpretan la «Zapatera Prodigiosa» de Federico García Lorca.

La formación a través de charlas, conferencias y coloquios se organiza con especial cuidado. Se programan anualmente y en ellas intervienen profesores del Centro y personalidades de la educación, la investigación, la política o las artes.

En Abril del 81, se conmemora el centenario de los pintores Picasso y Romero de Torres. Imparten sendas conferencias D. Rafael Aguilera Baena, pintor, profesor y antiguo alumno y la Sra D^a Ana Ballesteros, profesora del Instituto.

En 1.983 el investigador y profesor egabrense Doctor D. Zoilo González Lama da una conferencia sobre la «Influencia de los microbios en la vida humana», en el salón de actos del Colegio Termens. En el mismo lugar el profesor de Lengua Española D. Luis Raya ofrece otra sobre «Antonio Machado y su obra».

El año 1.985 se celebra un ciclo de conferencias entre las que destacamos la ofrecida por el parlamentario del Partido Socialista Obrero Español, D. Luis Planas, que trató de la «Integración en la C.E.E.» y la impartida por el profesor D. José Javier Rodríguez Alcaide, que versó sobre la «Influencia de la reconversión industrial en las profesiones actuales y futuras».

El tema relacionado con la integración en Europa vuelve a estar presente en una conferencia que dicta, en el salón de conciertos del Centro Filarmónico -las citadas anteriormente también se ofrecieron allí- el economista y alto ejecutivo del Banco Hispano Americano, D. José Viñas Calvo, con el título de «El Mercado Común y Andalucía».

La Constitución Española y el Estatuto Andaluz de Autonomía son el motivo de conferencias dadas por los profesores Calvo Poyato y Camero Ramos en la primera y por el Doctor en Ciencias Políticas y profesor de la Complutense, D. José Peña González, en el segundo. Queremos señalar también que en el curso 94/95 el Delegado Provincial de Educación, D. José Cosano Moyano, dio una conferencia sobre un aspecto de nuestra Carta Magna.

Del 17 al 19 de Mayo del 88 se celebran las Fiestas de Primavera con un concierto del Centro Filarmónico en homenaje a las madres de los alumnos, día de puertas abiertas, exposición y verbena baile con la actuación de la orquesta «Tritón».

Finalmente, el 1º de Marzo de 1.989, organizado y coordinado por el Departamento de Animación Socio-Cultural, se celebra un acto de exaltación andaluza en el salón del parque Alcántara Romero, en el que participan todos los centros escolares de Cabra que aprovechando las representaciones que las ocho provincias andaluzas tienen en el pavimento del mismo, realizaron muestras del rico y vistoso folclore de la región, concentrándose alrededor del acto numerosos vecinos de la ciudad.



21. PUBLICACIONES PERIÓDICAS.

La edición en el curso 94/95 del periódico del Instituto «Taller y Escuela», cuyos responsables son los profesores señores Cantero Galisteo, de la Rosa Navas y Blanes Sánchez, nos hace recordar las publicaciones que a lo largo del tiempo se prepararon en el mismo.

Conscientes de la importancia de esta actividad en su faceta formativa, unas veces por iniciativa del profesorado y otras por la de los propios alumnos, hubo publicaciones que siempre se apoyaron.

Al principio esta inquietud se canalizó a través de los Murales que concentraban la actividad e interés por la literatura y la afición y aptitudes por el dibujo y la pintura.

Hubo profesores responsables de ellos entre los que citaremos a D. Alfonso Santiago y D. José Ruiz Orgaz.

Los murales atrajeron el interés de muchos alumnos y algunos de ellos tuvieron notable altura artística. Con varias secciones, aludían a la vida escolar y a la actividad deportiva, con citas que hacían referencia al mundo de las artes, la política o la cultura. En los murales colaboró en los primeros años el alumno Antonio Luque Muñoz que consiguió ser un notable pintor, hoy desgraciadamente desaparecido.

En 1.963 se publica una revista, que recoge la actividad escolar, con el título de «Seis

años de Formación Profesional». Vuelve a aparecer en el 65 con unos objetivos más o menos parecidos.

El 12 de noviembre de este año surgen de nuevo los murales y sale el «Aprendiz», nombre que tuvieron los confeccionados en los citados primero años.

En 1.967 vuelve a editarse una nueva revista.

A principios de los setenta se prepara el «Ecoformativo» por el sistema de multicopias.

Los alumnos internos editan una publicación alusiva a ellos y a sus problemas que titulan «Juventud».

El año 75 se publica un folleto difusor del Centro con fotografías del mismo, folleto que de una u otra forma se ha seguido publicando.

Finalmente, esa difusión, aprovechando las ventajas de la técnica, se ha centrado, a partir del curso 94/95, en un vídeo que se proyecta a los alumnos de octavo de Enseñanza General Básica en las charlas informativas a que hacemos referencia en otro apartado de esta obra.



Vista parcial de la Biblioteca

22. REALIZACIÓN DE CURSOS E INQUIETUDES DE RENOVACIÓN.

Una vez iniciada la marcha docente del Taller Escuela y fijados sus objetivos básicos, el Patronato, el Claustro y el Director, quieren obtener la mayor rentabilidad posible a los medios con que cuentan. Para ello se proponen una línea de trabajo que puede beneficiar a otra parte importante de la población: los parados, los peones sin cualificar y los obreros agrícolas, muchos de los cuales ya no tienen trabajo en el campo.

Se dispone de instalaciones, profesorado y lo que es más importante, se tienen unos grandes deseos de servir y de prestigiar a la naciente entidad.

Empiezan las gestiones con la Administración que dan como resultado la consecución de una cadena de cursillos intensivos en los que los alumnos adultos recibirían, además de la enseñanza y preparación práctica para una nueva profesión, ayuda económica para el sustento familiar.

Fueron muchos y muy variados los desarrollados y distintos los organismos que los mantuvieron con sus fondos. Como muestra señalaremos algunos:

Del 15 de noviembre al 15 de julio del 60, se da el 2º Curso de F.I.P (Formación Intensiva Profesional).

El 7 de octubre del 61, comienza el 3º y la Obra Sindical de Formación Profesional



Examen para cursos de adultos

autoriza también un curso para 125 alumnos durante tres meses. En diciembre se solicita otro para transformar peones agrícolas en especialistas industriales.

En enero del 64 se anuncia un cursillo del Fondo Nacional de Protección al Trabajo para 30 albañiles y 15 pintores.

El 1 de abril se inicia uno para 45 albañiles que cobrarán 50 ptas diarias más 20 por la comida.

En marzo acaba otro de F.I.P. para 100 alumnos en las especialidades de torneros, ebanistas, modelistas, ajustadores, soldadores, bobinadores y electromontadores.

El año 1.965 se clausura, el 15 de julio, un curso de tractoristas patrocinado por el Ministerio de Agricultura y organizado por la Delegación Local de la Juventud.

También este año se desarrolla otro curso de F.I.P. y se solicita al mismo organismo cursos destinados a la formación de personal para el trabajo en los distintos ciclos del aceite.

En los últimos años se organizaron algunos patrocinados por el Ministerio de Trabajo de los que hemos dado cuenta en otro apartado de esta obra.

Alumnos de la Tercera Promoción del F.I.P.



Paralelamente a la actividad docente en sus diferentes facetas, se producen constantes ideas de renovación, siempre encaminadas a ofrecer un mejor servicio a la sociedad. Esta renovación, que dependía de las altas esferas de la administración, no siempre se consiguió en la medida pretendida. No obstante y como ejemplo, vamos a relacionar algunas de las solicitudes realizadas.

El 5 de marzo del 59, a propuesta de D. Manuel López Peña, acuerda el Patronato solicitar enseñanzas Agropecuarias. En relación con esta petición se producen otras. El 29 de Abril del 61, D. Manuel Mora Mazorriaga presenta una moción para que se soliciten Enseñanzas Agrícolas. Dos meses después, el mismo señor, apoyado esta vez por D. José Bonilla Roldán, insiste en la misma petición.

El 14 de Julio de 1.965, se acuerda pedir la especialidad de Fontanería. Se demandó constantemente y en ello insistía «en casi todas las reuniones» D. Juan Ruiz Bermejo. Esta insistencia motivó, creemos, una respuesta de la Administración manifestando que no se accedía a ello, porque la citada especialidad no estaba entre las regladas por el Ministerio de Educación.



23. ACONTECIMIENTOS FINALES

Este mismo año se había solicitado Frío Industrial, en febrero, y Mecánica y Electricidad de Tractores y Automóviles, en mayo.

En el curso 68/69, se pide Delineación en régimen nocturno. En los últimos años se solicitaron distintas enseñanzas de las que se consiguieron algunas. Citarlas todas haría este capítulo interminable. Con él sólo hemos querido señalar «de manera especial» que la entidad que historiamos, siempre fue, y hoy lo es, una institución dinámica.

Hemos dejado a la ya Institución de Formación Profesional integrada en el I.N.E.M., organismo dependiente del Ministerio de Trabajo. Al profesorado en un momento difícil, demandando seguridad en el empleo y una situación definitiva, tras, para muchos de ellos, numerosos años de trabajo.

Se avecinan acontecimientos desagradables unos, determinantes otros para el futuro, y todos muy importantes para conocer de manera total esta querida entidad.

En el Claustro del día 1 de septiembre de 1.980, dice el Director que está preocupado por la falta de alumnos ya que para las 240 plazas ofertadas, sólo hay 166 solicitudes.

Este año se produce el fallecimiento de D. Manuel Mesa Fernández que con probidad había ocupado durante varios años el puesto de Secretario-Administrador.

Por este tiempo, y de manera constante, se comunican amenazas de bombas que en ocasiones llevan al desalojo del Centro.

Para adaptarse a la nueva normativa, el Director, Sr. Rueda Noguerras, propone un Secretario docente, designando a D. José Manuel Molina Guarddón que se había marchado a la Institución «Francisco Franco» de Málaga y había pedido su vuelta a Cabra. Al no ser autorizado el cambio de destino, nombra a D. Antonio Aguilera Ruiz, que se convierte así en el primer profesor que ostenta esta responsabilidad.

En junio del 80 llega como profesora D^a Rosa María Cuenca Valdivia, con quien el autor de esta historia mantuvo una relación entrañable, llegada que sería el motivo de que D. Manuel Alcaide Calderón, su esposo, fuera después también profesor y Director del Centro, en el que dadas sus características especiales en todo, preparó un proyecto que llevó a cabo más tarde como Jefe del Servicio de Formación Profesional de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

En la nueva ordenación de los centros procedentes de la antigua Organización Sindical, se clasifica al «Felipe Solís» como «C», junto a los de Almería, Cádiz, La Línea, Puerto Real, Gerona, Pamplona, Valencia y Bilbao.

El curso 82/83 está lleno de problemas porque las preocupaciones del profesorado se agravan con la inminente integración en el Ministerio de Educación y Ciencia. Los profesores se quejan de falta de información y de la no convocatoria de Claustros en los que recibir esa información. En uno de ellos, celebrado el 30 de Mayo, manifiesta el Sr. Rueda que no hay noticias y que no se puede confeccionar el Plan de Estudios para el próximo curso. Se lee una nota consensuada por el profesorado con amenaza de tomar medidas de presión, nota con la que se solidariza el Consejo de Dirección, creándose una comisión que acompañará al Director en un viaje a Madrid para, en el I.N.E.M., demandar información de la aludida transferencia al M.E.C.

En reunión de fecha 8 de Junio, el Sr. Rueda Noguerras, tras el viaje a Madrid, tranquiliza los ánimos.

Al finalizar el curso dimiten los señores Marín «D. Francisco» y Ridaura, Subdirector y Jefe de Estudios respectivamente. De nuevo, y como ejemplo de que los ánimos no están tranquilos, el 4 de Julio, en otra reunión de Claustro, el Director pide que en pro de la enseñanza se superen las diferencias personales, laborales y profesionales.

Para sustituir a los señores dimitidos se nombran a D. José Ruiz Rosal y D. Fernando Miras Moreno.

Al comienzo del próximo curso se hace por última vez la prueba de ingreso con la que siempre se pretendió conocer la preparación del alumno que llegaba al Centro, encuadrándolo

en la especialidad que le convenía, de acuerdo con su petición y sus conocimientos.

La Opinión del 7 de Noviembre del 83 da la noticia del nombramiento de D. José Manuel Molina Guarddón, como nuevo Director del Centro. Había comenzado el curso 83/84 y, salvo rumores, nadie conocía de forma clara y exacta que se iba a producir la sustitución del Sr. Rueda, que ejercía como Director desde hacía 17 años.



D. José M. Molina Guarddón
Director del Centro

No obstante el Director General del I.N.E.M, en oficio de 10 de octubre, nombraba para esa responsabilidad al Sr. Molina. El nombramiento tiene entrada en la Delegación Provincial del citado organismo el 26. El 28, telefónicamente, el Delegado Provincial comunica a los señores Rueda y Molina el asunto, desplazándose al día siguiente, 29, a Cabra para entregar personalmente, cese y nombramiento.

El día 2 de noviembre, el 29 fue viernes y el 1 festivo, el nuevo Director convoca Claustro. La reunión es tensa, con muchas intervenciones de adhesión al Sr. Rueda y de ofrecimiento al Sr. Molina. Está presente, sin embargo, en el ambiente, y de ahí creemos emana la citada tensión, la inoportunidad del cese, una vez empezado el curso y comunicado en primera instancia por teléfono. De las intervenciones de los directores saliente y entrante, podemos señalar lo siguiente: el primero dijo «recibí el Centro con 250 alumnos y lo entrego con más de 800»; el segundo, afirmó «puede que mi nombramiento se haya hecho a destiempo, pero sí de acuerdo con la normativa vigente».

Aunque de la lectura de esta obra puede deducirse la labor que cada Director realizó durante su servicio, queremos afirmar que el trabajo del Sr. Rueda al frente del Centro fue excepcional en todos los aspectos. Mejoró la institución, mejoró las relaciones, se llegó a conseguir un prestigio que después se conservó y se conserva hoy, y fue para el personal como un hermano mayor al que se acude en demanda de ayuda. Sus compañeros le ofrecieron al cesar una comida en la que le fue impuesta la Insignia de Oro del Centro.

Durante este curso siguen sin resolverse los problemas pendientes. Falta personal de limpieza y el Consejo decide suprimir las clases de los viernes para que el personal de servicio en la cocina, al no funcionar ésta, puede dedicarse ese día a dicha limpieza. Pasadas una fechas se nombran algunas personas y se restablece la normalidad.

Este año se homenajea a D. Carlos Ruiz Calvo y D. Pedro Montenegro Polonio, del personal docente. Al primero por alcanzar la edad de su jubilación y al segundo por marcharse destinado a la Institución de Formación Profesional «La Rosaleda» de Málaga.

La Asociación de Padres del Instituto que funciona con regularidad y eficacia, se integra en la Federación Provincial de Asociaciones de Padres de Alumnos.

El nuevo Director habilita la vivienda dedicada en el Centro al que ostenta esa responsabilidad, a los servicios de oficina, despachos del Equipo Directivo y Biblioteca.

Al finalizar el mes de Noviembre se pide al Ayuntamiento una salida peatonal a la zona colindante al Pabellón Municipal de Deportes, petición que se acepta y que en parte palió el peligro de la carretera al que ya hicimos alusión.

El Sr. Molina informa en enero al Claustro, de las gestiones que se realizan para la transferencia del Centro al Ministerio de Educación y Ciencia.

En marzo, sin noticias claras, hay tensiones, ya que nada se sabe sobre el futuro. El Director dice de nuevo a sus compañeros que no hay dinero y que se deben tres millones de pesetas a los proveedores. El Consejo de Dirección, añade, ha decidido no comprar nada y suspender el servicio de comedor. Los alumnos, dice, han protestado por escrito ante la situación, especialmente por el asunto del comedor, y convocan una huelga de una semana.

Transferido ya el Centro al Ministerio de Educación y Ciencia con fecha 1 de Diciembre del 83, el nuevo Instituto de Formación Profesional sigue luchando por su situación definitiva. Tiene en estos momentos una triple dependencia. El régimen económico dependerá todavía un año más del I.N.E.M., el régimen docente, en su organización y funcionamiento, del Ministerio de Educación, y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía interviene y pide explicaciones en lo relacionado con alumnos, padres y Plan de Centro, ya que quiere estar informada de todo cuanto sucede y porque se estaba preparando la última y definitiva transferencia a este organismo.

Queremos hacer constar que cuando se produce la transferencia al Ministerio de Educación, las competencias de éste habían sido ya cedidas a la Junta de Andalucía. Hasta el momento de la aludida transferencia, el Instituto dependía directamente de D. Luis María Diosdado, al que con anterioridad hemos hecho alusión.

Al finalizar este curso, el equipo directivo presenta su dimisión al representante del Ministerio con la finalidad de presionar para que se resuelvan los problemas. Al mismo tiempo se anuncia Claustro para elegir nuevo director y se abre el proceso de presentación de candidaturas. El Claustro pide al Sr. Molina su continuidad en el cargo. No se presentan candidatos y el 19 de Mayo del 84 se propone al Consejo a D. José Manuel Molina, que es así el último Director designado y el primero elegido, elegido en el Consejo de Dirección por unanimidad, cinco días después de la propuesta.

A comienzos del curso 84/85, visitan el Instituto dos inspectores en estudio del mismo para su definitiva transferencia a la Junta de Andalucía.

El presupuesto del Centro para el año 84 es de 19.800.000 ptas. Al año siguiente aumenta en tres millones.

El 16 de enero del 86, el Consejo de Dirección acuerda aplazar los trabajos para la solución de problemas pendientes hasta que se publique la transferencia en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. Se había producido una huelga de alumnos con siete días de duración en demanda del nombramiento de cinco profesores.

En la primavera de este año, se produce de forma repentina el fallecimiento de D. José Rodríguez Merchán, profesor del Instituto. Dadas las circunstancias del citado fallecimiento y el cariño que al extinto se profesaba, se instaló la capilla ardiente en un aula del Centro, desde donde se efectuó el sepelio.

Bajo la presidencia del Sr. Molina Guarddón se constituyó este curso el primer Consejo Escolar de acuerdo con la establecido en la LODE.

No se resuelven los problemas pendientes y, ante la falta de apoyo de la Administración, el Director presenta de nuevo su dimisión, por lo que continúa hasta finalizar su período de responsabilidad, decidiendo no presentarse a la reelección.

En mayo, al acercarse el final de curso y no haber candidatos a la Dirección, algunos profesores preocupados por el futuro, hacen gestiones entre sus compañeros para conseguir posibles sustitutos al Sr. Molina. Pasan unos días y D. Manuel Alcaide Calderón presenta su candidatura y programa, siendo elegido pocos días después en el Consejo Escolar por unanimidad. La propuesta del Claustro se había elevado con mayoría absoluta.



D. Manuel Alcaide Calderón
Director del Centro

Queremos al igual que en el caso del Sr. Rueda Nogueras, concentrar en pocas palabras la actuación del Sr. Molina. Quiso que en sus equipos directivos, y lo llevó a cabo, estuvieran presentes los distintos grupos que integraban el personal docente, antes no había sido así. Estos fueron formados por hombres y mujeres, grupos «A» y «B», antiguos y modernos, tecnólogos y de materias comunes.

Asumió con coraje los retos de la Dirección en tiempos y circunstancias muy difíciles. Dimitió en dos ocasiones como protesta por la falta de atención del Ministerio de Educación al Instituto, y fue propuesto por sus compañeros en mayoría al Consejo Escolar que lo nombró. Quiso en todo momento hacer ver que era sólo un compañero más con funciones especiales y temporales.

El 18 de junio se homenajea a D. Rafael Peñalba Muriel por jubilación. Terminada la cena un grupo de profesores visitó a la señora viuda de D. José Rodríguez Merchán, en su domicilio para entregarle la Insignia de Oro del Instituto concedida a su marido.

El primer acto oficial al que asiste el Sr. Alcaide como nuevo Director es la conmemo-



Asistentes a la celebración del 25 aniversario de la Primera Promoción

ración de la finalización de estudios de la primera promoción. Se organizaron varios actos que finalizaron la noche del 23 de agosto con una cena-baile. Hicieron uso de la palabra los antiguos alumnos señores Cuevas Ceballos y Cantero Galisteo, D. Guillermo Fernández Carrasco, primer Director, D. Manuel Alcaide Calderón, D. Juan Muñoz Muñoz, Alcal-

de de Cabra y el Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz.

El nuevo Curso 86/87 se inicia con una serie de actos en los que imparte la lección inaugural sobre el tema «Actividades de Animación Socio-Cultural y su importancia en la educación», el autor de esta obra.

A lo largo de año académico hay problemas en la limpieza al faltar personal para lamisma. También hay carencias en la plantilla docente.

Se convoca una huelga de alumnos del 19 al 30 de enero. También se produce una del profesorado los días 27 y 28 de enero y 4 y 5 de febrero, paro que se repite los días 9 y 10, 16 y 17 de marzo. El Sr. Alcaide, ante esta situación, dimite e insiste varias veces en esa dimisión.

Los dos siguientes cursos se desarrollan casi con normalidad. En abril del 89 se entregan en el Centro, a 75 alumnos y 35 empresas, las subvenciones del programa de Prácticas en Empresas. Los empresarios que las reciben son de Cabra, Doña Mencía, Montilla, La Rambla y Lucena.

Antes del comienzo del año académico 89/90, la Residencia-Internado, aneja al Centro desde el curso 60/61, se separa del mismo para iniciar una nueva etapa como entidad independiente. También se adscriben en este curso al Instituto los centros de Baena «Sagrada Familia y «Espíritu Santo» y el de Cabra «Niño Jesús».

En diciembre se producen paros en las dos últimas horas de clase de cada jornada, durante dos días, en demanda del nombramiento de ordenanzas. De tres con que se contaba,

murieron dos que no se sustituyeron. El asunto se resolvió con una visita de los responsables del Centro al Delegado Provincial de Educación, D. José Valdivia Poyato.

El 2 de febrero del 89, D. Manuel Alcaide, manifiesta que ha cumplido su programa y anuncia su dimisión. No hay candidatos y Claustro y Consejo lo vuelven a elegir con mayoría absoluta el 12 de junio. Este año se homenajea en su jubilación a D. Francisco Güeto Bonilla del personal subalterno.

En mayo se comunica la iniciación de las obras de ampliación del Centro con un presupuesto de 15 millones de pesetas. Estas obras, necesarias para el futuro desarrollo del Instituto se retrasan por varios motivos entre los que destacaba, según se comentaba en el mismo, la falta de fuerza en los cimientos para soportar una segunda planta, lo que motivó un exceso de columnas-pilares que no son nada estéticos. La subasta de estas obras aparece en el BOJA del 12 de junio de 1.990, por un importe de 155.897.148 ptas.

El 11 de septiembre comienzan, por lo que el curso 90/91 tiene que organizarse sólo en el Edificio Auxiliar (antiguo internado), dos locales adaptados para aulas en el Pabellón Deportivo Municipal, cedidos por el Ilmo. Ayuntamiento y otros dos recintos, también cedidos por el Párroco de San Francisco y San Rodrigo, en la Barriada Virgen de la Sierra.

El horario escolar se programa de forma ininterrumpida de ocho y veinte de la mañana a nueve de la noche. Fue un curso especialmente incómodo, desarrollado en espacios muy reducidos, pero que gracias a la buena voluntad, diligencia y capacidad de aguante de profesores, alumnos y personal no docente, se desarrolló dentro de la mayor normalidad posible.

Durante este curso que cuenta con una matrícula de 885 alumnos, sigue como Director D. Manuel Alcaide, que, por unanimidad, habría sido propuesto por el Claustro de Profesores y nombrado por el Consejo Escolar para un segundo período de servicio.

En diciembre se produce el fallecimiento de D. Francisco Granados Atalaya, muy sentida en la sociedad egabrense por su presencia en ella, dada la actividad varia del desaparecido profesor. Alumnos y compañeros sintieron su óbito de manera especial. Nunca fue un profesor más y su trabajo apareció siempre en todo lo que el Instituto realizó dentro y fuera de él.

Finalizadas las obras de ampliación del Centro, el curso siguió actividades en el ya nuevo edificio, aunque con un poco de retraso.

En febrero se pide la segunda fase de las obras que abarcan, entre otros extremos, dos viejas aspiraciones del Centro: un Salón de Actos capaz para el mismo y el cerramiento que impida el acceso de extraños.

En abril se constituye la Asociación de Alumnos. También en este curso se organiza un intercambio de estudiantes con Francia que prepara la profesora de Lengua Francesa D^a Carmen Serrano Benítez.

El 18 del citado abril, D. Manuel Alcaide comunica al Consejo Escolar que se marcha como Inspector a la provincia de Zaragoza en la que ha obtenido plaza para esa función. Se hace cargo de la Dirección D. Rafael Guerola Reig, Vicedirector, que nombra para esta responsabilidad a D. Vicente Ruiz Merino.

D. Manuel Alcaide, al que sus compañeros despidieron con una comida en la que se le impuso la Insignia de Oro del Centro, fue, como los anteriores un buen Director. Sabía desde el principio lo que quería. Tenía un proyecto sugestivo que desarrolló casi en su totalidad. Su talante abierto y simpático, le llevó a ser muy aceptado por la totalidad de sus compañeros. Inteligente, observador y estudioso, ya lo hemos indicado, se propuso unos objetivos para la Formación Profesional que desarrolló en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía para lo que dejó su trabajo de inspector en Zaragoza.



D. Rafael Guerola Reig
Director del Centro

D. Rafael Guerola Rey, fue Director por dimisión del anterior, ya lo hemos señalado. Quien lo conoce sabe que él por iniciativa propia no lo hubiera sido. Aceptó el reto, como él siempre hizo en sus responsabilidades, y fue el primer alumno del Centro que ocupó este puesto. Como máximo representante del mismo, asistió a la inauguración de las obras de ampliación el día 27 de enero del 92.

Al finalizar este curso, se suprime la especialidad de Secretariado en la Rama Administrativa y Comercial.

Asistenetes a la despedida de D. Manuel Alcaide, fotografiados en el patio de la Casa de Cultura



La muerte, presente constantemente en la vida humana, asestaría dos golpes a la comunidad escolar este curso. Fallece D. Salvador Arana Vergillos, del personal administrativo y nombrado en los albores del Instituto y la alumna María Luz Yébez Ordóñez en circunstancias muy desagradables y dolo-

rosas.

En mayo del 92 se había presentado a la Dirección del Centro sólo una candidatura: la encabezada por D^a Araceli García Flores. Elegida en Consejo Escolar por unanimidad y propuesta por el Claustro en las mismas condiciones, se convierte en la primera Directora de la Institución.

Los días 28 y 29 de noviembre se celebran en el Instituto las Segundas Jornadas Cormarcales sobre prevención de drogodependencias para A.P.A.S.

Nuevamente aparecen los problemas. La aplicación de la Logse, que trae consigo la desaparición de la Formación Profesional de Primero y Segundo Grado, crea incertidumbres en el profesorado que piensa puede peligrar su puesto en este Centro, ante la posibilidad de desplazamientos y traslados. No obstante, la vida escolar sigue con normalidad. Se empieza a colaborar con el Equipo de Promoción y Orientación Educativa de Lucena, colaboración que da buenos resultados en relación con el alumnado. Se trabaja en proyectos de innovación y experimentación en el Centro de Profesores de Priego y se crean varios grupos de acción tutorial que inciden de manera muy positiva en el rendimiento escolar.

Preocupa de forma especial el problema de la drogadicción y el Padre Benito Gil, responsable en Málaga de la acción «Proyecto Hombre», da unas charlas a la totalidad del alumnado sobre este asunto, el año 1.993.

Este curso la matrícula es de 905 alumnos.

Los años 93 y 94 se cuida de manera especial la orientación de los alumnos, organizándose, entre otras actividades, mesas redondas con la participación de antiguos alumnos empresarios y funcionarios del Ministerio de Trabajo.

En abril se homenajea a D. Juan Moral López, con un almuerzo y el descubrimiento de una placa conmemorativa en la dependencia del Centro en la que residió últimamente. Juan Moral, jardinero del Instituto, fue una institución en el mismo. Trabajador infatigable, respetuoso, educado y correcto, supo ganarse el respeto de todos, que lo estimaban de manera especial.

Los jardines «cuidados por él» fueron el orgullo de los egabrenses que los visitaban y la admiración de aquéllos que, por diversas razones, procedentes de otras localidades, se relacionaban con el Centro.

Con anterioridad se había ofrecido un homenaje a D. Nicolás Montes Guzmán, educado, correcto, servicial, simpático y con un especial sentido del humor, también del personal subalterno.

En este curso 92/93, permítasenos la satisfacción manifiesta y el noble orgullo de pa-



Comida-Homenaje a D. Eduardo Rueda

mismo y su actividad diaria.

Los últimos directores han querido, en varias ocasiones, anticipar la implantación de la Logse por creerlo conveniente para el futuro del Instituto. Las incertidumbres, los temores por el futuro, así como la carencia de una adecuada y segura información, han hecho que el profesorado se haya opuesto constantemente a ello.

En los últimos años se ha tenido un especial interés en la celebración de la Apertura de Curso, haciéndose con solemnidad, con intervenciones musicales de altura y calidad, así como el dictado de lecciones inaugurales.

Apertura del Curso 95-96



dre, llega al Centro como profesora Miriam Moreno Martín, Doctora en Ciencias Químicas, primer docente del mismo con esa titulación académica.

Las charlas de orientación realizadas en los Colegios de E.G.B. de Cabra y comarca, a las que hemos aludido como práctica habitual, se mejoran estos años con un vídeo preparado en el Centro por un profesional de ese medio, en el que aparecen las instalaciones del

Curso, haciéndose con solemnidad, con intervenciones musicales de altura y calidad, así como el dictado de lecciones inaugurales.

Entre éstas queremos señalar la impartida por D. Eduardo Rueda Nogueras, al finalizar su vida docente. Con este motivo la casi totalidad de sus compañeros se reunieron en fraternal almuerzo en el que se le manifestó el gran cariño que por él se siente.

24. CONCLUSIÓN

Queremos finalizar esta historia a las puertas del curso 95/96 en el que, como hemos indicado, se celebra el cuadragésimo aniversario de la fundación del antiguo Taller Escuela de Formación Profesional «Felipe Solís Villechenous». D^a Araceli García Flores es su actual Directora. Nos hemos honrado al trabajar junto a ella con responsabilidades que han sobrepasado la normal actividad docente. Igual decimos respecto a los demás directores con los que colaboramos en las mismas circunstancias.

La señora García Flores tiene una gran capacidad de trabajo y de gestión que ha dado resultados satisfactorios en pro del Instituto. Sabe delegar funciones, no siempre fácil, y las decisiones importantes, aunque suyas, también siempre las somete al consenso de su Equipo Directivo.

Quiero manifestar por último, perdonen el uso de la primera persona que hasta ahora he intentado soslayar, que ésta es la historia de mi Centro de trabajo. La historia que yo he presenciado. La historia que he vivido y sentido.

Seguro que algo no dije porque me pareció poco importante o no necesario para el objetivo que me planteé al concebirla.



D^a. Araceli García Flores
Actual Directora del Centro

Las citas personales obedecen a la necesidad del relato unas, y otras a razones especialmente particulares, ya que es, repito, mi historia. En plumas de otros, con seguridad que este aspecto sería distinto, porque es muy difícil eludir totalmente lo personal.

Quiero, sin embargo, hacer constar que todos los compañeros, sea cual sea su situación a lo largo de estos casi cuarenta años, sea cual sea su relación conmigo, tienen un lugar en mi corazón con un recuerdo entrañable.

Cabra, Diciembre de 1995

ANEXO

EQUIPO DIRECTIVO CURSO 1.956/1.957

Director: D. Guillermo Fernández Carrasco

Jefe de Estudios: D. Enrique Roqueta Antolín

Secretario-Administrador: D. Juan Hernández Pérez

EQUIPO DIRECTIVO CURSO 1.996/1.997

Directora: D^a María Araceli García Flores

Vicedirector: D. Vicente Rafael Moreno López

Jefe de Estudios: D. Vicente Ruiz Merino

Secretario: D. Ezequiel Álvarez Anguita

Administrador: D. Antonio Moreno Poyato

FUENTES CONSULTADAS:

- 1º Libros de actas del Centro:
 - A) Claustro de profesores
 - B) Patronato
 - C) Junta de Disciplina
 - D) Consejo de Dirección
 - E) Consejo Escolar
- 2º Colecciones de periódicos locales y provinciales
- 3º Artículos publicados en el Egabrense por D. Luis Cabello Vannereau, con motivo del 25 aniversario del Taller Escuela





JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Educación y Ciencia
Delegación Provincial de Córdoba



CajaSur